



**El carácter ritual y transformativo de las experiencias artísticas en mi historia de vida:
resonancias en mi ejercicio como artista, docente e investigadora**

Blanca Nelly Rincón Álvarez

Trabajo de investigación presentado para optar al título de Licenciada en Artes Plásticas

Asesor

Luis Carlos Naranjo Ospina, Magíster (MSc) en Educación

Universidad de Antioquia

Facultad de Artes

Licenciatura en Educación en Artes Plásticas

Medellín, Antioquia, Colombia

2026



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

Cita	(Rincón Álvarez, 2026)
Referencia	Rincón Álvarez, B. (2026). <i>El carácter ritual y transformativo de las experiencias artísticas en mi historia de vida: resonancias en mi ejercicio como artista, docente e investigadora</i> [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.
Estilo APA 7 (2020)	



Centro de Documentación de Artes

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Agradecimientos

Agradezco profundamente a quienes han acompañado mi proceso vital, artístico y académico. A mi familia, por su amor constante, por las historias compartidas y por creer en mí incluso cuando yo misma dudaba. A mis maestros y maestras, especialmente a quienes, desde la Universidad de Antioquia, encendieron en mí la chispa de investigar con el cuerpo, la emoción y la experiencia. A las comunidades que me han abierto sus espacios para realizar las prácticas pedagógicas: la I.E. Fe y Alegría La Cima, la Biblioteca Pública Piloto y la Fundación Ven y Revive. A cada niño, joven o adulto que participó de los talleres y me mostró que enseñar también es dejarse transformar. Y a la vida misma, por llevarme con pasos inciertos y mágicos hasta este punto donde el arte, el ritual y la docencia se funden como una forma de estar en el mundo.

Tabla de contenido

Resumen.....	6
Abstract	7
Presentación	8
MOVIMIENTO 1: ALLEGRO	10
Planteamiento del problema.....	11
Justificación.....	13
Antecedentes.....	14
Pregunta.....	18
Objetivo General	18
Objetivos específicos.....	18
MOVIMIENTO 2: ROMANZA.....	19
Horizonte conceptual.....	20
Narrativa autobiográfica: una herramienta de reflexión y transformación.....	20
Práctica pedagógica: narrativas compartidas en el aula.....	21
Ritual: acción simbólica y transformación.....	22
Horizonte metodológico	24
Investigación cualitativa.....	24
Métodos.....	25
Técnicas e instrumentos	27
MOVIMIENTO 3: MENUETTO	29
Relato autobiográfico	30
Tres experiencias pedagógicas dentro fuera de la escuela.....	41
Práctica pedagógica investigativa I y II en la Institución Educativa Fe y Alegría La Cima. (Medellín, 2021-2022).....	41

Práctica pedagógica investigativa III y IV en la Biblioteca Pública Piloto de Medellín (Medellín, 2023-2024).....	50
Taller artístico de arcilla en la Fundación Ven y Revive (La Ceja, Antioquia, 2025)	56
MOVIMIENTO 4: RONDÓ	60
La a/r/tografía como herramienta de transformación pedagógica	62
La práctica pedagógica en la Biblioteca Pública Piloto: emociones y ritualidad.....	63
La arcilla como ritual de sanación	64
Referencias	66

Lista de figuras

Figura 1. Mi primer dibujo – 1980	30
Figura 2. Presentación con la Tuna en la escuela – 1987	31
Figura 3. Premiación, técnica pintura al óleo – 1993	31
Figura 4. Videoclip realizado como ejercicio para Imagen Digital - 2023	32
Figura 5. Viajando – 2012	33
Figura 6. Disfrazados el día de los Brujitos – 1982 y 1983	33
Figura 7. Enseñando a amarrar los zapatos – 1983	34
Figura 8. Obra de danza: El río de la vida, un viaje por su muerte	35
Figura 9. Viaje a Perú y Ecuador – 2009 y 2012.....	36
Figura 10. Costurero de vestuarios – 2013	36
Figura 11. Presentaciones teatro de marionetas – 2013	37
Figura 12. Fiestas en Chiapas, México – 2014.....	37
Figura 13. Vístete de Rojo, Vístete de Fiesta – Con Teatro Inédito 2014.....	38
Figura 14. Carnaval de Riosucio, Caldas - con La Mirada Indiscreta Teatro– 2015-2025	39
Figura 15. Autorretratos para ejercicio de Pintura I – 2016	40
Figura 16. Ejemplo bitácora de encuentros virtuales – 2021	42
Figura 17. Etapa de Práctica en encuentros virtuales, Daniela – 2021	43
Figura 18. Etapa de Práctica en encuentros virtuales, Blanca – 2021.....	44
Figura 19. Encuentro presencial de Práctica. Hoja 1 – 2021	46
Figura 20. Encuentro presencial de Práctica. Hoja 2 – 2021	47
Figura 21. E-card Taller BPP – 2024	50
Figura 22. Resultado Filial Tren de Papel BPP – 2024.....	53
Figura 23. Resultado Filial Juan Zuleta Ferrer BPP – 2024.....	53

Figura 24. Resultado Filial San Javier La Loma BPP – 2024	54
Figura 25. Resultado Filial San Antonio de Prado BPP – 2024	55
Figura 26. Resultado Filial Sede Central BPP – 2024	55
Figura 27. Sede Fundación Ven y Revive, La Ceja Antioquia – 2025	56
Figura 28. Depuración de la arcilla - La Ceja, Antioquia – 2025	57
Figura 29. Experiencia sensorial - La Ceja, Antioquia – 2025	59

Resumen

Este trabajo narra una trayectoria vital y profesional atravesada por el arte como posibilidad de transformación. A través de una narrativa autobiográfica y la descripción de tres experiencias pedagógicas desarrolladas en contextos de educación formal y no formal, se analiza cómo las vivencias artísticas han tomado un carácter ritual y transformativo, resonando en el ejercicio actual como artista, docente e investigadora. El enfoque metodológico se fundamenta en la investigación narrativa autobiográfica y la a/r/tografía, las cuales permiten habitar simultáneamente los roles de artista, investigadora y docente desde una práctica encarnada, reflexiva y situada. Las experiencias pedagógicas descritas —una práctica virtual durante la pandemia, un taller de emociones en una biblioteca pública, y un taller de arcilla en un contexto terapéutico— evidencian el potencial del arte para activar procesos de introspección, elaboración simbólica y resignificación subjetiva. A modo de conclusión, se reconoce el valor de las prácticas artísticas como rituales contemporáneos que median procesos de transformación personal y colectiva, configurando así una pedagogía sensible, situada y comprometida con la vida.

Palabras clave:

Narrativa autobiográfica; transformación; ritual; a/r/tografía; prácticas artísticas.

Abstract

This research project narrates a life and professional trajectory shaped by art as a vehicle for transformation. Through an autobiographical narrative and descriptions of three pedagogical experiences developed in formal and non-formal educational contexts, it analyzes how artistic experiences have taken on a ritual and transformative character, resonating in the author's current practice as an artist, educator, and researcher. The methodological approach is grounded in autobiographical narrative research and autoethnography, which allow the author to simultaneously inhabit the roles of artist, researcher, and educator through an embodied, reflective, and situated practice. The pedagogical experiences described—a virtual practice during the pandemic, an emotions workshop in a public library, and a clay workshop in a therapeutic context—highlight the potential of art to activate processes of introspection, symbolic elaboration, and subjective re-signification. In conclusion, this work acknowledges the value of artistic practices as contemporary rituals mediating processes of personal and collective transformation, thereby shaping a pedagogy that is sensitive, situated, and committed to life.

Keywords:

autobiographical narrative, transformation, ritual, autoethnography, artistic practices

Presentación

La resonancia articula esta investigación. Cada experiencia creativa vibra en mi vida como una nota perdurable.

En ciertas temporadas he escrito como un acto impulsivo, casi catártico; aunque no con regularidad, al releer esas anotaciones y visitar recuerdos a partir de fotografías, revivo las situaciones vividas en el pasado, superpuestas en mi memoria y entramadas en este intento de narrar la complejidad de una vida atravesada por las artes.

Me agrada descubrir que lo que ha acontecido en estas experiencias ha formado en gran medida lo que soy hoy. Estas remembranzas demuestran cómo lo vivido resuena en mi presente, sosteniendo la tesis de que las experiencias artísticas han sido rituales transformadores a lo largo de mi existencia. Situó la ritualidad de ciertas acciones cotidianas que he elegido, al ritualizarlas encontré un sentido transformador que me ha ayudado a superar adversidades y que hoy conceto con mi práctica pedagógica (contexto en el que me ubico en los roles de docente, artista e investigadora) como vía de transmisión de saberes, consciente de que el arte y la docencia siempre han ocupado un lugar fundamental en mi vida y que las artes, con su dimensión ritual y transformadora, pueden tener múltiples efectos en el encuentro con otros en el acto educativo.

Así, la narrativa autobiográfica, espejo reflexivo de mis propias vivencias artísticas, y la fotografía, postura metodológica y conceptual que he explorado en mis prácticas pedagógicas, resuenan como un acorde en la melodía de mi camino, aportando eco y coherencia al estudio. Para este trabajo de investigación elegí un relato autobiográfico que entrelaza diversas tramas de mis vivencias artísticas hasta conducir al momento decisivo en que aposté por el arte como proyecto de vida. La narración incluye tres experiencias pedagógicas significativas: la primera en la Institución Educativa Fe y Alegría La Cima (práctica pedagógica investigativa I y II, 2020-2021),

la segunda en la Biblioteca Pública Piloto de Medellín (práctica pedagógica investigativa III y IV, 2023-2024) y la tercera en la Fundación Ven y Revive de La Ceja, con un taller de arcilla realizado en abril de 2025. En cada caso describo los procesos creativos llevados a cabo, los hallazgos encontrados tras cada intervención y cómo estas experiencias confirman en mí la motivación por propiciar en otros lo que yo misma descubrí: el poder transformador del arte.

Este recorrido biográfico y pedagógico demuestra cómo cada experiencia significativa resuena en mi compromiso con el arte y la educación. Como metáfora que nombra los capítulos del trabajo, integré los cuatro movimientos (Allegro, Romanza, Menuetto y Rondó) de la «Pequeña serenata nocturna» (serenata para cuerdas n.º 13 en sol mayor, K.525) de Wolfgang Amadeus Mozart. La obra sirve como metáfora musical que atraviesa todo el texto: su estructura y tonalidades evocan estados emocionales de mi recorrido vital, conectando la escritura formal con la evocación de momentos clave. La obra, en Sol mayor, provoca asociaciones con colores vibrantes, entre cálidos y fríos, como el amarillo, el azul, el verde y el violeta que acompañan cada uno de los movimientos, hecho que, tal como lo han hecho artistas como Kandinsky, nos recuerda la estrecha relación entre sonidos y colores en tanto lenguajes que conectan con el mundo de las emociones.

Para mí, esta pieza tiene un valor sentimental y estético muy especial, pues atesora las resonancias de un montaje coreográfico de danza de gran trascendencia personal. Así como la música resuena en el espacio y en el corazón, las experiencias artísticas relatadas en este trabajo reverberan a lo largo de mi historia, conformando un entramado donde cada capítulo es un movimiento sonoro que, a su vez, representa el moverme permanentemente entre el pasado y el presente, ir y volver; al fin de cuentas, un acto creador que reconstruye el pasado, tal como lo diría Rivas-Flores (2014), siempre desde el presente.

PRIMER MOVIMIENTO

ALLEGRO

La primera vez que escuché las notas de Pequeña serenata nocturna de Mozart en el contexto de un montaje de danza contemporánea, una corriente de emoción recorrió todo mi ser. El ritmo vibrante de las cuerdas, el dinamismo del Allegro, resonaba no solo en los instrumentos, sino también en el palpitar acelerado de mi corazón. Esa pieza, que se había repetido incontables veces durante los ensayos, en ese momento era algo sublime. No era solo el gesto coreográfico lo que me conmovía, sino la conexión profunda entre la melodía y mi propio cuerpo, esa sincronización de emociones y movimientos que me permitieron sentir lo esencial de la obra. La danza, al igual que la música, se transformó en una experiencia vital, plena, que era a la vez energía y calma, velocidad y armonía.

El Allegro de la *Pequeña serenata nocturna* captura las características musicales de finales del siglo XVIII: una sonoridad refinada, transparente y llena de vida. Este movimiento evoca vivacidad y dinamismo, marcando un tempo rápido y animado, que impulsa a la interpretación con energía y alegría. De manera análoga, en este capítulo de mi trabajo, se presenta el planteamiento del problema, la justificación, los antecedentes, la pregunta y los objetivos de la investigación, elementos fundamentales que dan la energía necesaria para desarrollar todo el proceso de reflexión. Al igual que el Allegro, este primer movimiento establece el ritmo de mi trabajo, exponiendo los puntos clave, los antecedentes y las conexiones que nutren la investigación. Cada referencia aporta al contenido la fuerza inicial que lo hará avanzar.

Como en un Allegro en el que cada nota se encadena con rapidez y sin tregua, mis análisis iniciales buscan conectar los elementos dispersos y aportar claridad sobre la importancia de la pregunta de investigación. En este contexto, la resonancia de Mozart actúa como metáfora de mi propio proceso de investigación: una dinámica que se expande, un ritmo que toma fuerza a medida que la problemática se expone y se define, ofreciendo la estructura fundamental para lo que vendrá en los capítulos siguientes.

Planteamiento del Problema

En un momento crucial de mi vida, enfrenté una gran incertidumbre respecto al futuro y las decisiones que debía tomar para alcanzar mi felicidad. En medio de dudas existenciales, tomé la determinación de soltar todo lo que me anclaba al pasado y empezar de cero. Fue un viaje interior que no solo implicó un cambio en mi entorno externo, sino también una profunda transformación personal. En ese proceso de reinvención, descubrí una serie de experiencias que se convirtieron en la base de mi resignificación, y que, con el tiempo, llegué a entender como rituales. Estos rituales, que siempre estuvieron presentes en mi vida, se configuraron como herramientas para acceder a una dimensión trascendental y más profunda de mi ser, permitiéndome conectar con mi mundo interior y con lo invisible.

Como lo señala Dewey (1934), el arte puede ser entendido como una forma de experiencia total, un acto en el que lo cognitivo, lo emocional y lo sensorial se combinan para crear una conexión profunda con el mundo que nos rodea. La experiencia estética, como explica Dewey, tiene la capacidad de transformar lo ordinario en algo significativo, otorgándole a la vida diaria una “profundidad emocional” que solo las experiencias artísticas pueden proporcionar (Dewey, 1934, p. 47). En este proceso, los rituales personales que experimenté se vinculan con esta capacidad transformadora del arte. Así como la experiencia estética de Dewey, mis rituales, aunque aparentemente sencillos, fueron momentos cargados de significado que me permitieron resignificarme y encontrar un sentido profundo en mi existencia.

En este mismo viaje, entendí que tenía una vocación para enseñar y que el arte y la educación podían ser los vehículos ideales para guiarme y guiar a otros hacia un encuentro transformador consigo mismos. Fischer-Lichte (2011), al hablar de lo performativo, enfatiza que las experiencias artísticas y educativas son profundamente relacionales, transformando a todos los

participantes. La educación artística no es un acto unidireccional, sino un proceso en el que tanto el maestro como el alumno son transformados a través de la experiencia compartida. Como sostiene Fischer-Lichte (2011), el acto artístico, al igual que el pedagógico, tiene la capacidad de generar "un cambio en el ser de aquellos que lo experimentan" (p. 87).

Durante mis estudios en la Licenciatura en Artes Plásticas, la escritura autobiográfica se convirtió en un medio crucial para articular estas reflexiones y experiencias. A lo largo de los semestres, realicé escritos que no necesariamente seguían un orden cronológico o lineal, pero que tenían un denominador común: hablaban de mi experiencia personal con el arte, de mis roles como artista, docente e investigadora. Estos textos, aunque dispersos, fueron poco a poco interrelacionándose y convergiendo en un relato autobiográfico que no solo reflejaba mi historia de vida, sino también las formas en que la educación y el arte se entrelazaban en ella. Como sostiene Irwin (2004), "la investigación autobiográfica integra la práctica artística, la investigación y la enseñanza de manera que se convierte en un proceso continuo de reflexión y transformación" (p. 62). De esta manera, estos escritos se transformaron en una herramienta valiosa de recolección de datos para mi investigación, y contribuyeron al enriquecimiento y profundización de mi trabajo de grado.

La narrativa autobiográfica, en su función reflexiva, me ha permitido reconocer y comprender las diversas experiencias significativas que he vivido tanto en el ámbito del arte como en la enseñanza. Como artista, me he dedicado a explorar mi cuerpo y el de los otros, buscando formas de materializar mis ideas y plasmar mi visión del mundo en elementos tangibles. Como investigadora, me he interesado por comprender las relaciones que se establecen en los procesos educativos, familiares y cotidianos, buscando cómo las experiencias artísticas pueden transformar estos espacios. Como educadora, me he centrado en las formas de establecer una comunicación

eficaz y respetuosa con mis estudiantes, reconociéndolos como sujetos activos que participan activamente en su propio proceso de aprendizaje.

Al integrar la narrativa autobiográfica en mi formación, he logrado construir una identidad profesional y personal que está en constante transformación. Esta práctica me ha permitido no solo mirar hacia atrás para entender mis vivencias, sino también proyectarme hacia el futuro, con la conciencia de que las experiencias vividas siguen resonando en mi presente y seguirán influyendo en mis prácticas futuras como artista, docente e investigadora. Como lo argumenta Dewey (1934), la verdadera experiencia estética tiene una dimensión transformadora que se manifiesta en la reflexión continua sobre los procesos vividos, permitiendo que cada experiencia se integre a un ciclo de aprendizaje profundo (p. 72).

Justificación: ¿Cuál es la importancia de una narrativa autobiográfica de una maestra, artista e investigadora en formación?

La narrativa autobiográfica se presenta como una herramienta esencial para el desarrollo personal y profesional de cualquier docente, artista e investigadora, pero especialmente para aquellos que se encuentran en proceso de formación. En el caso específico de una maestra, artista e investigadora, la práctica de contar y reflexionar sobre la propia historia de vida permite un reconocimiento profundo de las experiencias que han dado forma a su identidad profesional, algo fundamental cuando se está construyendo una carrera en campos tan complejos y transformadores como el arte y la educación. Como sostiene Fischer-Lichte (2011), la performance, ya sea en el arte o en la enseñanza, es siempre un acto transformador y relacional, en el que tanto el creador como el espectador, el docente como el alumno, se ven involucrados en un proceso dinámico de cambio

y aprendizaje mutuo (p. 87). Esta dimensión performativa también se aplica a la enseñanza, donde el maestro no es solo el que imparte conocimientos, sino el que también es transformado por las interacciones con sus estudiantes y por el proceso reflexivo que genera el arte y la educación.

El proceso de escribir sobre la propia vida ofrece una vía para articular los aprendizajes, las frustraciones, los logros y las transformaciones experimentadas, proporcionando una base sólida para el desarrollo de un enfoque pedagógico y artístico consciente y reflexivo. Al integrar la autobiografía en la práctica profesional, no solo se adquiere mayor autoconciencia, sino que también se abre un espacio para la empatía y la conexión genuina con los estudiantes, quienes pueden reconocer en el docente a alguien que ha vivido, reflexionado y se ha transformado a través del mismo proceso de aprendizaje que ellos. Esta conexión no solo enriquece la enseñanza, sino que la hace más humana y accesible.

En el campo de la investigación, la narrativa autobiográfica también se convierte en una herramienta poderosa para dar voz a la experiencia personal dentro de un contexto más amplio de análisis. Permite explorar cómo las experiencias individuales se conectan con las prácticas sociales, educativas y artísticas, creando un puente entre lo subjetivo y lo colectivo. Para una maestra, artista e investigadora en formación, esta práctica narrativa es fundamental, ya que ofrece una vía para explorar los vínculos entre el arte, la pedagogía y la investigación, haciendo visible el impacto de esas relaciones en su propio proceso de formación.

Antecedentes

La relación entre el arte, la autobiografía y el ritual ha sido un tema recurrente en diversas investigaciones, especialmente cuando se trata de la transformación personal a través de la experiencia artística. A lo largo de mi trayectoria, la exploración de estas conexiones me ha llevado

a preguntarme de qué manera las experiencias artísticas han adquirido un carácter ritual en mi historia de vida y cómo este proceso ha resonado en mi ejercicio actual como artista, docente e investigadora. Para indagar en esta cuestión, llevé a cabo una búsqueda en bases de datos como Google Académico, Scielo y La Referencia, enfocándome en trabajos de grado, tesis doctorales y de maestría publicadas entre 2020 y 2025.

El primer hallazgo relevante fue el trabajo "El espacio entre mi alma y yo, Memoria para optar a título profesional de Artista Textil" de Anai Paz Ravanal Quiroz (2024), que utiliza la autobiografía como motor creativo. Esta obra refleja la importancia de las experiencias personales, destacando cómo la memoria, la identidad y la sanación pueden ser trabajadas a través de la creación artística. La autora explora su trayectoria como artista textil, vinculándola a sus vivencias de infancia, las influencias de su madre y las pérdidas significativas en su vida. En su relato, el arte se convierte en un espacio terapéutico, un medio de reconectar con su identidad y de enfrentar el trauma. Ravanal Quiroz utiliza el tejido y la fotografía como prácticas artísticas para abordar el dolor y la vulnerabilidad, reconociendo el poder transformador del arte en el proceso de sanar. Su reflexión sobre los rituales que lleva a cabo para procesar el dolor, como acciones no controlables, resuena profundamente con mi propia vivencia, ya que el arte y el ritual han sido una vía segura para acceder a lo trascendental e invisible en mi vida. Este trabajo me hizo cuestionar: ¿Por qué el arte se volvió importante para mí?

Continuando con mi búsqueda, encontré un artículo de Tiffany López y José María Mesías titulado "La autobiografía como metodología visual introspectiva en la investigación en Educación Artística", publicado en la Revista de Estudios e Investigación en Psicología y Educación. En este artículo, los autores proponen la autobiografía como una metodología visual introspectiva dentro de la investigación en educación artística, mostrando cómo las experiencias personales del

profesorado pueden ser articuladas a través de imágenes, diarios y producción artística, transformándose en estrategias pedagógicas que fomentan el aprendizaje, la empatía y el pensamiento crítico. Este artículo, que también aborda la Investigación Basada en las Artes (IBA) y la autografiía, refuerza la idea de que la autobiografía, cuando se utiliza como herramienta investigativa, no solo relata la vida, sino que organiza y da sentido a los recuerdos a través de reflexiones profundas. Además, conecta las identidades de artista, investigador y docente, promoviendo una implicación emocional y pedagógica más profunda. Este enfoque es relevante para mi investigación, ya que el acto de escribir sobre la propia vida permite no solo mirar al pasado, sino también reorganizar y resignificar esos recuerdos, creando un recurso educativo transformador.

Otro antecedente importante es el trabajo de María Florencia Marín, titulado "Experiencia estética y salud mental: un escenario para la transformación individual y colectiva" (2020). En este trabajo, la autora explora cómo las experiencias estéticas, cuando se articulan en prácticas comunitarias, se convierten en herramientas poderosas para la transformación tanto individual como colectiva, particularmente en el contexto de personas con padecimientos psíquicos severos. Aunque mi investigación no profundiza en los trastornos de salud mental, considero relevante el planteamiento de que el arte y la experiencia estética pueden servir como medios para la reconstrucción del espacio social y la subjetividad. El trabajo destaca cómo la creación artística actúa como un medio de expresión y como una ética de vida que permite la generación de nuevas realidades tanto en el plano individual como colectivo. Este enfoque refleja la idea de que el arte puede tener un valor ritual, proporcionando una herramienta para transformar no solo lo individual, sino también lo colectivo.

Además, encontré el texto "El arteterapia, un acompañamiento en la creación y la transformación" de Mireia Bassols (2006), que define el arteterapia como un proceso terapéutico que ayuda a las personas a través de la creación artística, ya sea pintura, música, teatro o escritura. Este enfoque se basa en la escucha respetuosa y la creación compartida, permitiendo que los individuos expresen su malestar, exploren su interioridad y activen recursos personales para su bienestar. Bassols describe cómo la intervención del arteterapeuta es sutil, discreta y respetuosa, facilitando un proceso transformador sin interpretar ni juzgar las producciones artísticas. Este texto resalta la importancia de cuidar el proceso de transformación desde una perspectiva ética, algo que considero fundamental en mi quehacer como docente, donde el acompañamiento respetuoso y la presencia sutil son claves para generar un espacio de creación auténtica.

Por último, en el artículo "El Taller de Creatividad: un dispositivo para la transformación personal" de Guadalupe de la Cruz Aguilar Salmerón (2021), se presenta un taller artístico como un dispositivo metodológico para facilitar la transformación personal y la resignificación de la identidad. A través de una metodología estructurada en doce sesiones, que abordan aspectos como el cuerpo, las emociones, la creatividad, la identidad y lo colectivo, el taller utiliza diversas técnicas artísticas como el collage, la pintura, la danza y la escritura. La autora también defiende la idea de que la creatividad, cuando se canaliza a través del arte, favorece el autoconocimiento y el cambio subjetivo. Este enfoque destaca cómo la práctica artística guiada permite al individuo regresar a su dimensión simbólica, facilitando un proceso de elaboración emocional que refuerza la identidad y genera bienestar emocional.

En conclusión, la revisión de los antecedentes ha mostrado la amplia relación entre el arte, la autobiografía y el ritual en los procesos de transformación personal y colectiva. A través de los textos revisados, he podido identificar cómo las experiencias artísticas no solo se configuran como

medios de expresión, sino también como instrumentos rituales con un poder transformador en la identidad, tanto en el plano individual como colectivo. La autobiografía emerge como una herramienta investigativa clave, ya que permite dar sentido a los recuerdos y reflexionar sobre las experiencias vividas, facilitando la conexión entre el arte y la pedagogía en la búsqueda de un proceso de transformación continua. Estos antecedentes no solo respaldan mi enfoque investigativo, sino que también refuerzan la importancia de la narrativa autobiográfica en la creación de un relato personal que impulse tanto la práctica pedagógica como la investigación artística.

Pregunta

¿Cómo las experiencias artísticas han tomado un carácter ritual y transformativo en mi historia de vida y han resonado en mi ejercicio actual como artista, docente e investigadora?

Objetivo General

- Analizar, a partir de una narrativa autobiográfica y de tres prácticas pedagógicas, cómo las experiencias artísticas han adquirido un carácter ritual y transformativo en mi historia de vida, y cómo estas experiencias resuenan en mi ejercicio actual como artista, docente e investigadora.

Objetivos específicos

- Elaborar un relato centrado en mis experiencias artísticas, destacando su carácter ritual y transformador.
- Revisar tres experiencias pedagógicas en la enseñanza de las artes, tanto en contextos formales como no formales, analizando los roles asumidos como artista, docente e investigadora, y su vínculo con las transformaciones rituales y personales generadas a partir de esas experiencias.

SEGUNDO MOVIMIENTO

ROMANZA

A medida que avancé en mi recorrido artístico, una de las experiencias más transformadoras fue la sensación interna de crecimiento que experimentaba al desarrollar nuevas destrezas. Cada movimiento en la danza, cada técnica aprendida, no solo modificaba mi cuerpo, sino que también dejaba una huella profunda en mi interior. Esta evolución, tanto externa como interna, se convirtió en una fuente constante de motivación, un aliento que me impulsaba a seguir explorando el camino del arte. Con cada nueva adquisición, sentía que mi existencia se enriquecía y se llenaba de significado, pues la danza me permitía encontrar una conexión íntima con mis emociones, con mi cuerpo y con mi ser más profundo.

El Romanza, como movimiento musical, es una pieza de carácter sentimental, marcada por su estilo melódico y expresivo. Este movimiento evoca una suavidad y delicadeza emocional, con un tempo más lento y pausado que contrasta con la energía vivaz del Allegro. La Romanza se caracteriza por su simplicidad, ternura y la capacidad de transmitir emociones sutiles y profundas. Este movimiento musical se convierte en el contraste perfecto frente al anterior: mientras el Allegro es rápido y lleno de energía, el Romanza invita a la reflexión, a la introspección y a la conexión emocional con lo vivido.

Manteniendo el orden, he elegido Romanza como nombre para este segundo movimiento de mi trabajo, que abarca los horizontes conceptual y metodológico de mi investigación. Al igual que la melodía del Romanza, este capítulo busca la interiorización de los conceptos clave que resuenan profundamente con mis inquietudes. Estas ideas no se presentan de manera rígida o abstracta, sino que, al igual que las notas suaves de una pieza musical, se desarrollan con delicadeza y sensibilidad, definiendo de manera gradual mi identidad y mi postura frente a las percepciones que guían este trabajo. Aquí no solo se exponen teorías y metodologías; se construye una reflexión emocional, una experiencia en la que los conceptos se integran a mis vivencias, se hacen parte de mi ser, y, como el Romanza, evocan una resonancia interna que contribuye a la estructura de mi investigación.

Este segundo movimiento de mi trabajo es, en efecto, un espacio para la reflexión profunda, un momento para conectar los pensamientos y las emociones, para dar forma a los conceptos que me guiarán durante el resto de este proceso. A través de la figura retórica de la Romanza, deseo transmitir cómo los elementos teóricos y metodológicos que componen el horizonte no solo se incorporan en el marco de mi trabajo, sino que resuenan en mi experiencia personal, como una melodía que se va afinando lentamente hasta convertirse en una parte esencial de mi identidad como artista, docente e investigadora.

Horizonte conceptual

El marco conceptual de este trabajo se centra en tres categorías fundamentales: narrativa autobiográfica, práctica pedagógica, y ritual. Cada una de estas categorías se interrelaciona, ya que juntas constituyen el núcleo de la transformación que exploro en esta investigación, tanto en mi vida personal como en mi práctica pedagógica y artística. A continuación, se desarrollan estos conceptos, explorando cómo se aplican en el contexto de la enseñanza artística y la investigación educativa.

Narrativa autobiográfica: una herramienta de reflexión y transformación

La narrativa autobiográfica se ha consolidado como un enfoque clave en la investigación educativa, especialmente cuando se trata de comprender las experiencias personales que configuran la identidad profesional de los educadores. Connelly y Clandinin (1995) destacan que "la educación es la construcción y la re-construcción de historias personales y sociales" (pp. 11-12). De este modo, la narrativa no solo da forma a nuestras experiencias, sino que, al ser contada, se convierte en una herramienta investigativa fundamental para captar la experiencia humana en contextos educativos. La narrativa permite reflexionar sobre las vivencias pasadas y reinterpretarlas, convirtiéndose en un proceso continuo de reinterpretación y reconstrucción (Connelly y Clandinin, 1995, p. 12).

Según Bolívar (2002), la investigación biográfica y narrativa en educación tiene sus raíces en el giro hermenéutico de los años setenta en las ciencias sociales. Este giro marcó una transición desde los enfoques positivistas hacia perspectivas interpretativas, donde la subjetividad se reconoce como un elemento esencial para entender y construir la realidad social (Bolívar, 2002, p. 4). En

este sentido, la narrativa autobiográfica no es solo una metodología, sino una forma de construir ontológicamente la realidad. Permite a los sujetos reinterpretar su experiencia personal y dar sentido a su historia dentro de un contexto social más amplio.

Esta categoría se entrelaza con mi propia práctica pedagógica y artística, ya que, al reflexionar sobre mi vida y mis experiencias en la enseñanza del arte, he podido identificar cómo las historias vividas se reconfiguran, no solo para dar sentido a lo pasado, sino también para proyectar nuevas formas de ser y de actuar.

Práctica pedagógica: narrativas compartidas en el aula

La práctica pedagógica, en este contexto, no se reduce simplemente a la transmisión de contenidos, sino que se convierte en un espacio de co-creación de significados entre docentes y estudiantes. La enseñanza artística, como proceso interactivo, implica más que el uso de técnicas y métodos; implica reconocer las historias personales de los estudiantes, valorarlas y permitirles integrar esas historias en su aprendizaje. Según Rodríguez (2006), la práctica pedagógica debe ser entendida como un espacio interdisciplinario donde el docente no solo enseña, sino que también se reconoce a sí mismo como un sujeto de conocimiento y de transformación cultural (Rodríguez, 2006, p. 24).

En este sentido, la narrativa se convierte en una herramienta poderosa en el aula, no solo como parte de la metodología de enseñanza, sino también como un medio para reflexionar sobre la práctica. Relatar lo que se experimenta en el aula permite a los docentes reflexionar sobre sus metodologías y adaptarlas a las necesidades emocionales y sociales de los estudiantes. Este proceso, al igual que en la narrativa autobiográfica, implica una transformación continua, donde

las experiencias del docente y del estudiante se entrelazan y dan lugar a nuevas comprensiones del acto educativo.

En mi práctica, he encontrado que, al narrar las experiencias en el aula, al compartir nuestras historias, tanto los estudiantes como yo siendo docente, nos transformamos mutuamente. Connelly y Clandinin (1995) señalan que tanto docentes como estudiantes somos organismos contadores de historias, ambos vivimos vidas relatadas; asimismo, la práctica pedagógica se convierte en un acto de reconstrucción conjunta de historias, lo que facilita el aprendizaje significativo y la empatía, además de reforzar el vínculo pedagógico.

Ritual: acción simbólica y transformación

El ritual ha sido una categoría clave en la comprensión de los procesos de transformación tanto a nivel personal como colectivo. Según Berzal Cruz (2019), el ritual es una práctica simbólica que no solo pertenece al ámbito religioso, sino que tiene raíces biológicas, sociales y culturales, y está presente en todas las formas de interacción humana. Los rituales estructuran la experiencia, tanto individual como colectiva, otorgándole sentido y significación a las acciones, los objetos y los espacios (Berzal Cruz, 2019, p. 4).

En este sentido, el ritual no se limita a las ceremonias tradicionales, sino que también puede ser encontrado en las acciones cotidianas, aquellas que, al ser repetidas con intención y significado, se ritualizan. La ritualización es el proceso mediante el cual una acción o elemento adquiere un valor simbólico, transformándose en un medio para la transformación subjetiva (Berzal Cruz, 2019, pp. 6-7). En el contexto de la enseñanza artística, los rituales pueden ser tanto las actividades

formales como las informales que se realizan en el aula o en un espacio terapéutico, como es el caso de los talleres que describiré en el siguiente apartado.

Además, la transformación que el ritual posibilita no es solo simbólica, sino también emocional y corporal. Catherine Bell (2009) sostiene que los rituales reconfiguran el espacio, el cuerpo y el tiempo, creando una nueva realidad vivida que moldea la identidad y la conciencia de los participantes. Así, en la práctica pedagógica y en la creación artística, el ritual tiene el poder de generar cambios profundos en los individuos y las comunidades. Esto se alinea con la idea de que las experiencias artísticas no solo sirven como expresión de la identidad, sino también como medios para transformar esa identidad, al igual que los rituales transforman el ser.

De este modo, las categorías de narrativa autobiográfica, práctica pedagógica y ritual se entrelazan de manera profunda en este trabajo. Con la narrativa autobiográfica no solo relato mi historia, sino que también la ritualizo al narrarla en contextos educativos y artísticos. La práctica pedagógica, a su vez, actúa como un espacio en el que esas historias, cargadas de significado, se comparten y se transforman, creando un espacio de ritualización que favorece la transformación subjetiva de los participantes. En este sentido, el arte, la enseñanza y el ritual se configuran como dispositivos simbólicos que propician la reflexión profunda, el autoconocimiento y el cambio.

Este horizonte conceptual establece los cimientos teóricos de mi investigación, donde la narrativa autobiográfica, la práctica pedagógica y el ritual son conceptos fundamentales que se interrelacionan y se enriquecen mutuamente. La investigación que aquí se desarrolla busca explorar cómo estos elementos se manifiestan en mi ejercicio profesional, cómo transforman la identidad de los sujetos involucrados, y cómo la práctica artística y educativa puede ser entendida como un proceso ritualizado de transformación y resignificación. Al integrar estos conceptos en mi trabajo,

se pretende no solo contribuir a la reflexión teórica, sino también proponer una metodología sensible, situada y transformadora para la educación artística.

Horizonte metodológico

Investigación cualitativa

La investigación cualitativa es fundamental para este trabajo, ya que busca comprender la experiencia humana en su contexto, observando los procesos subjetivos y las interacciones que tienen lugar en entornos específicos, como los educativos y artísticos. Según Eisner (1998), la indagación cualitativa en la educación se centra en comprender cómo los profesores y los estudiantes interactúan dentro del contexto de las aulas, lo cual requiere una atención profunda a los entornos educativos y a las experiencias que se viven en ellos (pp. 28-29). Este tipo de investigación se caracteriza por su capacidad para generar conciencia reflexiva, permitiendo que los investigadores comprendan las complejidades de las prácticas pedagógicas y artísticas desde una perspectiva interpretativa y subjetiva.

Eisner (1998) menciona que el modo de pensamiento cualitativo “conforma un modo en el que se manifiesta la inteligencia humana” (p. 33-34) y juega un papel esencial en la generación de conciencia. Esta forma de indagación, según el autor, se centra en estudiar los fenómenos en su contexto natural, observando, entrevistando y registrando de manera detallada las experiencias, lo que permite una interpretación profunda y rica (Eisner, 1998, pp. 49-56). De esta manera, el enfoque cualitativo no solo aborda conductas externas, sino que también se ocupa de la presencia

e intención detrás de estas conductas, dando voz a los actores involucrados en los procesos educativos.

Según Eisner (1998), la generalización en la investigación cualitativa no busca obtener leyes universales, sino comprensiones contextualizadas que surgen de las experiencias vividas y que pueden aplicarse a situaciones similares. Como señala el autor, el proceso de generalización cualitativa se da principalmente de manera retrospectiva, a través de la reinterpretación de los hechos pasados desde nuevas perspectivas, lo que permite a los investigadores y participantes aprender de la experiencia colectiva y transformarla en conocimiento aplicable a su práctica (Eisner, 1998, p. 239-241).

Este enfoque se relaciona con la narrativa autobiográfica, en tanto que la historia de vida que comparto en mi investigación se constituye como testimonio único, pero también como representación que pueden resonar y ser reconocida por otros en contextos similares, permitiendo una generalización anticipativa y retrospectiva de los hallazgos (Eisner, 1998, pp. 231-233).

La investigación cualitativa en este trabajo permite explorar la subjetividad y las narrativas personales de los sujetos, al mismo tiempo que se incorporan elementos contextuales y sociales. Esta modalidad investigativa se convierte en una herramienta clave para capturar las experiencias vividas a través de relatos personales y de cómo estos relatos se entrelazan con la experiencia pedagógica, artística y de transformación.

Métodos

La investigación narrativa autobiográfica, nombrada también por algunos autores como Investigación biográfico-narrativa, se emplea como el principal método para recolectar y analizar

las experiencias vividas a lo largo de mi formación. Connelly y Clandinin (1995) describen la narrativa como un método que permite no solo contar experiencias, sino también reinterpretarlas, lo que es esencial en este trabajo, ya que mis propias vivencias como artista y educadora son fundamentales para comprender cómo las experiencias artísticas se conectan con procesos de transformación subjetiva. Los datos se recolectan a partir de diversos géneros narrativos, como los apuntes de campo, escritos autobiográficos, entrevistas y observaciones, tal como se señala en la obra de Connelly y Clandinin (1995, p. 23).

En este proceso, también la a/r/tografía juega un papel fundamental al vincular las prácticas artísticas, la educación y la investigación de manera simultánea. Según Rita Irwin (2004), la a/r/tografía es un enfoque metodológico que permite que el arte, la investigación y la educación se entrelacen de manera fluida, haciendo que los participantes (artistas, educadores e investigadores) exploren sus propias experiencias de manera encarnada y reflexiva (Irwin, 2004, citada en García, 2013, p. 107). Este enfoque facilita una indagación vital, en la que los participantes no solo investigan, sino que también son protagonistas de su propio proceso de aprendizaje y transformación.

En mi caso, la a/r/tografía me permite integrar los roles de artista, investigadora y docente, reconociendo que estos roles no son compartimentos aislados, sino dimensiones que se interrelacionan y se retroalimentan. Esta metodología, como señalan Marín-Viadel y Roldán (2019), permite una exploración del significado en lugar de una definición rígida de los hechos. La práctica artística en el contexto de la a/r/tografía no se reduce a la creación de productos estéticos, sino que se convierte en un espacio de reflexión y transformación, donde las experiencias vividas se revisitan, reconfiguran y reinterpretan (Marín-Viadel & Roldán, 2019, p. 888).

Técnicas e Instrumentos

El relato autobiográfico o relato de sí es el principal instrumento de recolección de datos en esta investigación, y a través de él he recopilado diversos escritos que se remontan a lo largo de mi trayectoria académica. Estos escritos incluyen reflexiones personales sobre mis vivencias en las clases, experiencias de aprendizaje y el proceso de construcción de mi identidad como artista. Para complementar esta narrativa, he recurrido a la recolección de fotografías que documentan momentos significativos de mi vida y de mi trayectoria como estudiante de arte, como una forma de visualizar y anclar las experiencias narradas.

En relación con las prácticas pedagógicas, se emplearon técnicas de observación participante, entrevistas a los estudiantes y encuestas. Además, se utilizaron registros audiovisuales de las prácticas en el aula, lo que permite analizar tanto las interacciones como el impacto emocional que tienen estas experiencias en los estudiantes y en mí como docente. Estos instrumentos permiten obtener una visión integral de las prácticas pedagógicas, proporcionando evidencias ricas para la interpretación y la reconstrucción de los procesos de enseñanza-aprendizaje desde una perspectiva subjetiva y transformadora.

Así, este horizonte metodológico establece las bases teóricas y prácticas para llevar a cabo la investigación, fundamentada en una investigación cualitativa que prioriza la subjetividad y las experiencias personales como fuentes de conocimiento. La narrativa autobiográfica, la fotografía y los métodos cualitativos en general ofrecen una estructura flexible y abierta que facilita la reflexión profunda y la transformación tanto de los individuos como de los procesos pedagógicos. La integración de estos enfoques metodológicos en mi trabajo permite que la investigación sea

encarnada, reflexiva y transformadora, alineándose con los objetivos de analizar y comprender las experiencias artísticas y pedagógicas desde una perspectiva holística y sensible.

TERCER MOVIMIENTO

MENUETTO

Practicar la danza ha sido, para mí, un viaje profundo hacia el interior de mi ser, un proceso en el que he descubierto que mi cuerpo no solo es un vehículo físico, sino un templo que guarda y expresa todo lo que soy. Al explorar el movimiento, al escuchar y sentir cada paso, he aprendido a conectarme con mi esencia, a escuchar la música de mi interior y a permitir que esa música se exprese libremente a través de la danza.

El Menuetto es un movimiento de ritmo más rápido y enérgico que busca crear un contraste con el segundo movimiento, la Romanza. Es conocido por su característico ritmo y por su capacidad para mantener el interés del público en el camino hacia el clímax de la sinfonía. A pesar de su aparente sencillez, el Menuetto tiene una estructura equilibrada y precisa, que refleja la perfección y la simetría del estilo clásico. Es un modelo de composición, donde cada nota parece estar cuidadosamente dispuesta para crear armonía, creando un contraste con el Romanza más introspectivo y melódico.

Este tercer movimiento, al igual que la sinfonía, busca crear un contraste y un equilibrio en el desarrollo de mi trabajo. En esta sección, presento el relato autobiográfico y las tres experiencias pedagógicas en la enseñanza de las artes, tanto en contextos formales como no formales. Aquí, el contraste con el segundo movimiento, que presentó los horizontes conceptual y metodológico, es evidente, ya que en este capítulo se da un paso hacia la práctica, hacia la acción, donde los conceptos que se desarrollaron teóricamente como ritual, transformación, narrativa autobiográfica y práctica pedagógica se materializan en experiencias concretas.

Las tres experiencias pedagógicas descritas en este capítulo reflejan cómo estos conceptos se manifiestan en el contexto de la enseñanza artística. A través de cada taller, clase y encuentro educativo, no solo se aplican las metodologías y los enfoques teóricos, sino que se viven, se sienten y se transforman. Al igual que el Menuetto, estas experiencias pedagógicas son dinámicas y equilibradas, con una estructura que busca, de manera sutil, alcanzar el objetivo final: la transformación de los participantes a través del arte, la reflexión y la acción.

Al describir estas experiencias, busco reflejar cómo la práctica pedagógica se convierte en una extensión de mi propio proceso de autotransformación, ya que cada uno de los talleres y clases que he impartido me ha permitido explorar y descubrir nuevas formas de enseñar y de aprender. La narrativa autobiográfica que acompaña este capítulo no solo es un testimonio de mi recorrido como docente, sino también un medio para integrar y ritualizar esas experiencias, dotándolas de significado y permitiendo que los estudiantes y yo, juntos, transformemos nuestros procesos y nuestras vidas.

Relato autobiográfico

¿Qué quiero hacer con mi vida? ¿Estoy feliz con lo que hago? ¿Qué es lo que realmente disfruto hacer? ¿Seguiría haciendo esto el resto de mi vida? Estas preguntas marcaron un momento trascendental en mi historia personal. Me encontraba viviendo una vida que sentía vacía, confundida y desorientada. Sabía que necesitaba un cambio radical, pero... ¿por dónde empezar?

Durante mi vida escolar, asistí a una institución de hermanas salesianas. Ahora, al mirar atrás, podría decir que allí la enseñanza se reducía a la transmisión de contenidos e imposición de doctrinas, sin considerar al niño o al joven como un sujeto sensible, capaz de formar su propio pensamiento crítico. Al cursar el bachillerato, tampoco observé diferencias significativas en esa metodología de enseñanza. Cuando terminé el grado once y debía decidir qué estudiar en la universidad, el primer pensamiento que cruzó por mi mente fue: diseño de modas, pero rápidamente descarté la idea, ya que, para la sociedad, esta carrera parecía no ser rentable.



Figura 1. Mi primer dibujo - 1980



Figura 2. Presentación con la Tuna en la escuela - 1987

Recuerdo que, durante la primaria y el bachillerato, disfrutaba participar en actividades "recreativas", o al menos así las entendía en ese momento. Ya fueran danza, pintura, dibujo o manualidades, no pensaba en si esos "pasatiempos" podrían ser mi proyecto de vida. No tenía conciencia de

qué significaba eso, pero me encantaba observar a las personas con un quehacer artístico, y disfrutaba enormemente las actividades extracurriculares, como la tuna, que quedó registrada en la Figura 2: Presentación con la Tuna en la escuela (1987). Los ensayos de coreografías y los montajes de danza tradicional para los actos cívicos me fascinaban. También disfrutaba las clases de artística, donde en los últimos años de bachillerato tuve la oportunidad de explorar la pintura al óleo, como muestra la fotografía en la Figura 3: Premiación técnica pintura al óleo (1993).



Figura 3. Premiación técnica pintura al óleo - 1993

Cuando tenía dieciséis años y aún no me había graduado del bachillerato, comencé a trabajar. Era un empleo sencillo y lo que más me atraía era recibir un salario. Realizaba tareas como operar un computador, organizar papeles, contestar llamadas y registrar tiempos. Fue mi papá quien consiguió ese empleo para las vacaciones de mitad de año. Él quería que sus ocho hijos fuéramos ingenieros, pero esa carrera nunca me llamó la atención. Sin embargo, me quedé en esa oficina, pasando de contrato en contrato, dándole a mi padre el orgullo de verme trabajando entre ingenieros.

Así transcurrieron ocho años, y al llegar a los veinticuatro, mi vida laboral se había vuelto repetitiva. Las jornadas de trabajo parecían una copia exacta de la anterior. No podía disfrutar de la luz del día, ya que comenzaba mis labores antes de que el sol saliera, y terminaba cuando ya era de noche. Durante esos años, mi rutina estaba llena de registros en el computador, llamadas telefónicas, reportes, actas y cierre de quejas. Me pasaba el día sin poder disfrutar de un almuerzo tranquilo. Al llegar a casa, apenas comía algo para calmar el hambre y me preparaba para madrugar nuevamente al día siguiente. Así, cada día se convertía en una extensión del anterior, hasta que me sentí atrapada en una realidad sin salida.

En medio de esta situación, creé un ejercicio para representar lo que sentía, plasmado en la Figura 4: Videoclip realizado como ejercicio para Imagen Digital (2023). Desarrollé una secuencia

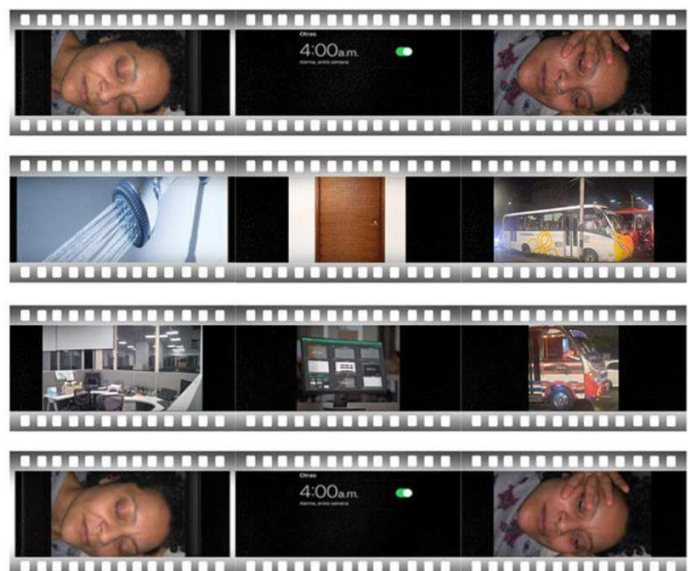


Figura 4. Videoclip realizado como ejercicio para Imagen Digital - 2023

sin fin de imágenes y sonidos que se repetían cada vez más rápido, lo que generaba la sensación de presión y angustia.

A medida que pasaban los días, me di cuenta de que ya no encontraba felicidad en mi trabajo. Sentía que no podía seguir viviendo así. Experimentaba emociones destructivas, tristeza, frustración, y muchas veces lloraba sin consuelo, hasta quedarme dormida. Pero una de esas noches, en medio del dolor, sentí despertar en mí una determinación interior de romper radicalmente con todo lo que no me hacía feliz. No sabía cómo lo haría, pero lo hice.

Un nuevo camino hacia el autodescubrimiento, soltar el piloto automático que gobernaba mi vida y empezar de nuevo.

Recuerdo que retrocedí con mis pensamientos hasta la niñez y empecé a revivir momentos significativos que había olvidado. Como, por ejemplo, cuando salía con mis hermanos y primos a pedir confites, un día lleno de alegría que conservo en la Figura 6: *Disfrazados del día de los Brujitos* (1982-1983).



Figura 5. Viajando – 2012



Figura 6. Disfrazados el día de los Brujitos – 1982 y 1983

También evocando mi niñez, recordé que, a los cinco años, iba casi a diario al jardín con mi hermana. La profesora le permitía quedarse conmigo porque lloraba cuando mi mamá me dejaba en la puerta del salón. Así, cursamos juntas el preescolar. Desde su nacimiento, creamos un lazo fuerte. Solo nos llevaba un año de diferencia y todo el tiempo nos hacíamos compañía. Jugábamos, comíamos y dormíamos en el mismo cuarto. Le enseñé a amarrarse los zapatos, como muestra la Figura 7: *Enseñando a amarrar los zapatos (1983)*. Mi papá me enseñó a hacerlo, y ahora ella dice que la “materné”. En ese entonces no entendía bien lo que era, pero ahora, al reflexionar, creo que el deseo de cuidar, proteger y enseñar es un don innato en mí, un impulso profundo que siempre estuvo ahí, como el instinto de matenar.



Figura 7. Enseñando a amarrar los zapatos - 1983

Estudiar y aprender siempre fueron para mí una posibilidad de comenzar de nuevo, tal vez por herencia de mi madre, quien fue docente normalista. Su ejemplo me impulsó a atreverme a hacer lo que quisiera, como lo hizo ella al volver a la docencia después de criar a sus hijos. Con ese ejemplo en mente, cuando a los 24 años sentí que debía dejar mi trabajo, evocar mi tiempo escolar me hizo recordar cuán apasionada me sentía por las actividades relacionadas con el arte y

la cultura. Mi experiencia en la escuela volvía a resonar en mi interior, y me entusiasmé con la idea de bailar. Así decidí no continuar en ese trabajo y darme un respiro del agotamiento físico y mental acumulado. Me inscribí en clases de ballet y danza contemporánea, comencé a visitar exposiciones de arte, a asistir a funciones de teatro, y a inscribirme en talleres artísticos.

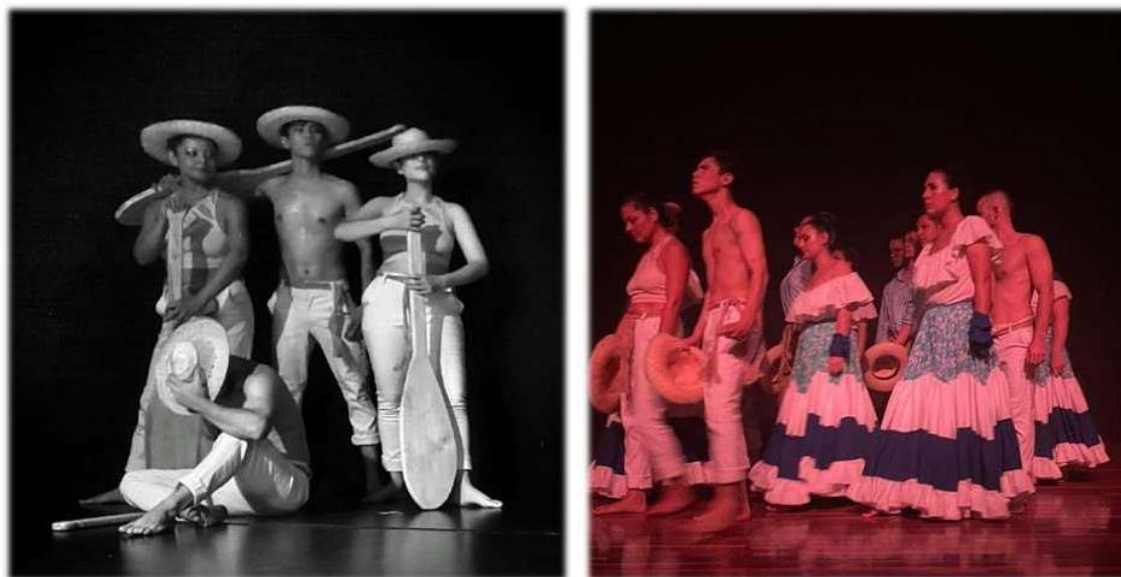


Figura 8. Obra de danza: El río de la vida, un viaje por su muerte – 2023
Arché – Laboratorio Artístico

Hoy, sigo practicando danza y participo en montajes y presentaciones, como muestra la Figura 8: *Obra de danza: El río de la vida, un viaje por su muerte (2023)* con Arché - Laboratorio Artístico. Mover mi cuerpo y bailar se ha convertido para mí en una forma de estar en el mundo, de expresarme y de darme bienestar.

Con cada movimiento de mi cuerpo, con cada nueva experiencia artística, empecé a descubrir la fuerza interior que estaba dormida. Al moldear arcilla, al ver una obra de arte en silencio, o al disfrutar de una función teatral, sentía una sensación de plenitud. Mi cuerpo se convirtió en un instrumento de expresión y de autoconocimiento, y en ese proceso, mi energía interior se fue transformando.



Figura 9. Viaje a Perú y Ecuador – 2009 y 2012

Atendiendo a las nuevas sensaciones que me estaban transformando, decidí viajar a otros países de Latinoamérica, como se muestra en las Figuras 9 y 10: Viaje a Perú y Ecuador (2009 y 2012). Viajando, descubrí la meditación, realicé un voluntariado, aprendí Hatha Yoga, me interesé por la masoterapia y me gradué como masoterapeuta en 2011 en Medellín.

Durante estos viajes, conocí lugares fascinantes y personas que me ayudaron a ver el arte desde una nueva perspectiva. Cosía a mano las ropas de unos pequeños personajes movidos por hilos por parte de un viajero chileno que se cruzó en mi aventura de viajar y quien luego me enseñó a manipular aquellos hilos para hacer mover sus marionetas, yo había aprendido a coser con mi abuela desde pequeña: me quedaba

mirándola horas enteras en su máquina de coser y miraba también a mi madre confeccionar metros de tela para hacer prendas hermosas que vestí durante mi niñez.



Figura 10. Costurero de vestuarios - 2013

En el transcurrir de los días y las vivencias de viaje, encarnaba muchas situaciones que me despertaban más preguntas sobre el rumbo que quería darle a mi existencia, recuerdo por ejemplo que haciendo teatro de marionetas, como se observa en la Figura 11, nos presentamos en escuelas y hospitales llevando mensajes de motivación y alegría.



Figura 11. Presentaciones teatro de marionetas - 2013

Tuve también la oportunidad de asistir a festividades y celebraciones tradicionales en otros lugares, fui espectadora de desfiles en fiestas populares cuyos recuerdos podemos ver en la Figura 12, en ellas encontré similitudes con celebraciones folklóricas en mi país y todo tenía gran encanto para mis sentidos: sin embargo, extrañaba mi ciudad y mi ciudad y la posibilidad de regresar a mi país. Ar a mi país.



Figura 12. Fiestas en Chiapas, México - 2014

Pero haber estado en aquellos lugares teniendo tantas experiencias transformadoras, descubrir mis capacidades para dar a otros algo de lo que yo conocía transmitiendo así mis saberes, además de apreciar cómo se había venido transformando de forma tan extraordinaria mi vida, me hizo experimentar mucha satisfacción y no quería que todo esto se quedara solo ahí, quería hacer algo más con ese motor que movía mi ser y me impulsaba a llevar las cosas más lejos, por lo tanto, desde ese entonces el arte y la educación se convirtieron para mí en una gran combinación, no quería quedarme de viaje indefinidamente y tampoco quería ser siempre una extranjera, yo deseaba regresar a Medellín y prepararme para hacer un pregrado ... así llegué a la Universidad de Antioquia para estudiar Licenciatura en Artes Plásticas, con un espíritu humilde y con todas las ganas de continuar el camino de autodescubrimiento que ya había comenzado.



Figura 13. Vístete de Rojo, Vístete de Fiesta – Con Teatro Inédito 2014

Desde mi retorno a Medellín he mantenido mi entusiasmo por estar en contacto directo con el arte y sus manifestaciones. Sea con el teatro, plasmado en la Figura 13, con la danza como vimos en la Figura 8, incluso participando de un carnaval bienal como vemos en la Figura 14, o con la plástica, en ejercicios de clase que aparecen en las Figuras 4 y 15, he tenido el propósito firme cada día de atreverme a elegir el arte como proyecto de vida, un sueño hecho realidad por mi propia voluntad, aunque también de la mano de la familia o los amigos que me apoyan y me motivan con sus voces de aliento.



Figura 14. Carnaval de Riosucio, Caldas – con La Mirada Indiscreta Teatro – 2015 al 2025

Es preciso aclarar que no es fácil sostener esta postura firme ante un mundo que nos confunde cada vez más, pero elegir la opción de tomar nosotros mismos las riendas para transitar el camino que decidamos es la oportunidad de mostrar nuestra propia mirada al mundo y aportar

para que también sea mejor. Sigo creyendo que las herramientas que el arte nos brinda para transformar nuestras miradas y, con ellas, nuestras vidas, son el camino hacia una forma de ver, sentir y caminar por la vida de manera más coherente con nuestra humanidad.



Figura 15. Autorretratos para ejercicio de Pintura I – 2016

De la mano de mis experiencias personales y al ingresar a la universidad a la carrera de licenciatura en artes plásticas, he llevado a cabo diferentes prácticas pedagógicas, estos espacios me han dado la oportunidad de experimentación y reflexión, me he involucrado en estas prácticas con la mirada de artista, de investigadora y sobre todo en este contexto he examinado mi hacer como docente, encontrando que cada una de estas actividades vividas también me han transformado y me han ayudado a resignificarme.

Las siguientes experiencias pedagógicas que describo son una evidencia tangible de lo que ahora con certeza digo que mueve mi vida, que es el arte y sus infinitas posibilidades de encaminar nuestras vidas hacia la emancipación personal.

Experiencias Pedagógicas

Práctica pedagógica investigativa¹ I y II en la Institución Educativa Fe y Alegría La Cima de la Ciudad de Medellín (2021 y 2022)²

El confinamiento obligatorio y la suspensión de las clases presenciales debido a la pandemia del Covid-19 transformaron drásticamente la educación en todo el mundo. La rápida incorporación de clases virtuales reveló efectos adversos sobre el desarrollo emocional de los estudiantes, tales como dificultades en la formación de vínculos, la colaboración entre pares, la construcción de identidad y la capacidad de autocontrol. Estos efectos motivaron el nacimiento de nuestro proyecto, cuyo propósito era explorar estrategias artísticas educativas que favorecieran una interacción virtual participativa.

Mi compañera de investigación Daniela, y yo, como estudiantes de Licenciatura en Danza y Licenciatura en Artes Plásticas, respectivamente, nos sumergimos en la tarea de investigar cómo las artes podrían facilitar la creación de un espacio de aprendizaje más humano en medio de la virtualidad. Nuestro proyecto comenzó con una revisión de antecedentes, donde encontramos importantes aportes de figuras como Francesco Tonucci, quien hablaba de la crisis educativa provocada por la pandemia y sugería que la casa se convirtiera en un laboratorio de aprendizaje. Asimismo, Luis Alberto Vargas compartía su experiencia transformando sus metodologías de enseñanza durante el confinamiento y María Patricia Medina Medina con un proyecto que

¹ Según el Acuerdo 001 de marzo de 2020 de la Facultad de Artes de la Universidad de Antioquia, la Práctica Pedagógica Investigativa consiste en una actividad de investigación formativa y formal desarrollada por el estudiante, para experimentar un conocimiento situado a partir de la identificación y aporte a la solución de problemas que se encuentran en los contextos educativo, artístico, cultural y social.

² Asesora: Vanessa Acosta Ramírez. Asesor Cooperante: Luis Carlos Naranjo Ospina

dilucidaba la eficacia que podría tener el uso de metodologías lúdicas virtuales en el mejoramiento de la competencia cognitiva.



Figura 16. Ejemplo bitácora de encuentros virtuales - 2021

Con estos antecedentes, comenzamos a diseñar nuestras propias estrategias para las clases virtuales, adaptándolas al contexto específico de la Institución Educativa Fe y Alegría La Cima. Nos propusimos transversalizar las materias de Cátedra para la Paz, Educación Religiosa y Ética, Artes y Ciencias Sociales, utilizando el arte como vehículo de integración y participación. A través de la virtualidad, logramos hacer de la casa un espacio para la exploración creativa, transformando así la virtualidad en una oportunidad de conexión auténtica entre los estudiantes y los docentes.

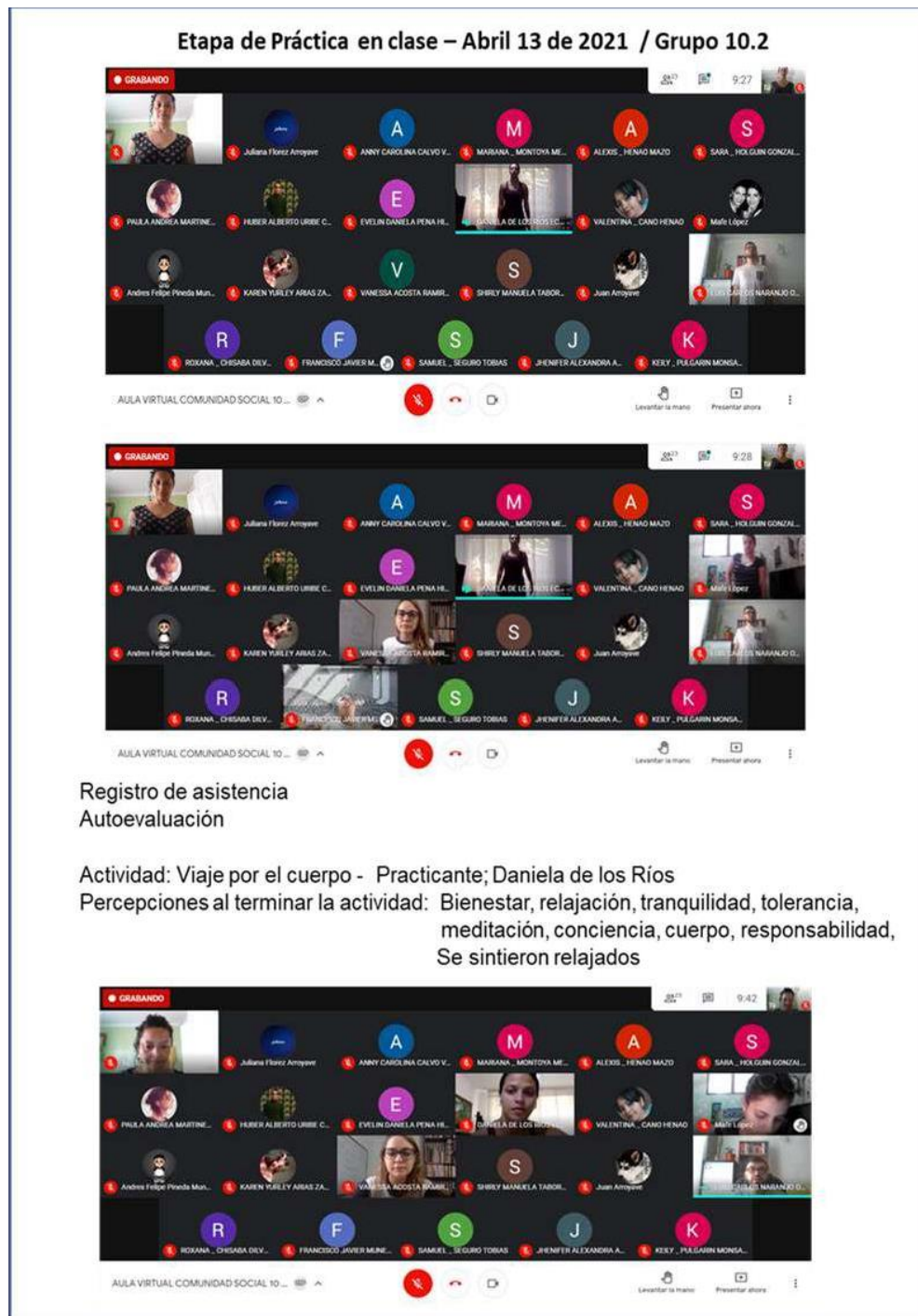
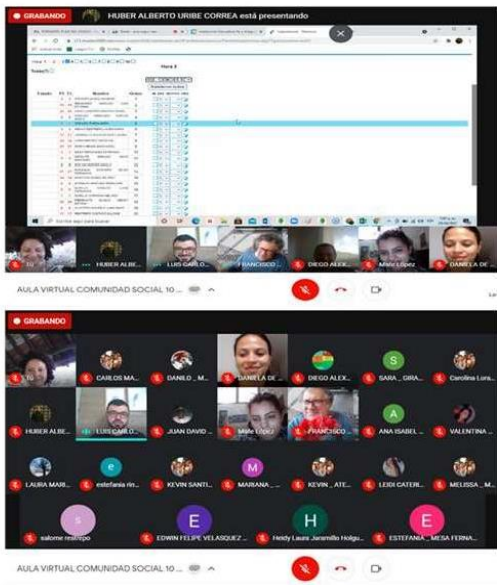


Figura 17. Etapas de Práctica en encuentros virtuales, Daniela - 2021

Las actividades que desarrollamos incluyeron propuestas de danza y arte plástico, que promovían la expresión y la reflexión sobre las experiencias cotidianas de los estudiantes en el

contexto de la pandemia. Un ejemplo de ello fue la actividad “Viaje por el cuerpo” diseñada por Daniela, donde los estudiantes realizaron una exploración de su propio cuerpo, registrando sensaciones a través del movimiento. Por mi parte, propuse la actividad “Composición grupal”, que consistió en la reflexión sobre las fotografías tomadas por los estudiantes, explorando el valor simbólico y personal de esas imágenes capturadas durante el confinamiento. En la Figura 18 vemos el registro de mi intervención.

Etapas de Práctica en clase – Abril 20 de 2021 / Grupo 10.1



Registro de asistencia
Autoevaluación

Actividad: Composición grupal – Collage / Practicante: Blanca Nelly Rincón Álvarez
Percepciones al terminar la actividad: Momentos especiales de los estudiantes
Representación de estar todos unidos



Figura 18. Etapas de Práctica en encuentros virtuales, Blanca - 2021

Además de realizar mi ejercicio en el encuentro virtual, también tuve la oportunidad de llevar a cabo con el grado décimo un encuentro presencial titulado "Mi espacio ritual". Comencé con cuatro preguntas para que los estudiantes respondieran brevemente: ¿Qué cosas me inspiran?, ¿Qué cosas me hacen feliz?, ¿Qué me emociona o me conmueve?, y ¿Qué me hace reflexionar? Posteriormente, les propuse que cada uno hiciera un dibujo representando sus respuestas de manera gráfica, según su inspiración individual. El resultado de este ejercicio puede apreciarse en las figuras 19 y 20, donde se muestran las hojas del ejercicio realizado en 2021.

Para analizar los datos, dentro de la asignatura, utilizamos diversas estrategias. Observamos las asesorías y sesiones del grado décimo durante 2021, realizamos entrevistas a docentes de la comunidad académica, recopilamos notas de bitácora de los encuentros y reflexionamos personalmente a partir de dichas observaciones. Además, llevamos a cabo una revisión documental de las experiencias y realizamos retroalimentación co-creativa de las actividades y procesos.

Como investigadoras durante el desarrollo de este proyecto, nos propusimos siempre ponernos en el lugar de todas las partes involucradas dentro de la comunidad académica. Tanto para los estudiantes como para los profesores, fue un proceso complejo asumir el paso de la presencialidad a la virtualidad. Para los docentes, resultó difícil adaptarse a estas transformaciones repentinas y abruptas, ya que no estaban preparados con anticipación para ese cambio. Por otro lado, los estudiantes se vieron claramente afectados, ya que sus rutinas educativas sufrieron una alteración radical.

Etapas de Práctica en clase – Agosto 3 de 2021

Hoja 1



Encuentro presencial

Actividad: Mi espacio ritual / Practicante: Blanca Nelly Rincón Álvarez

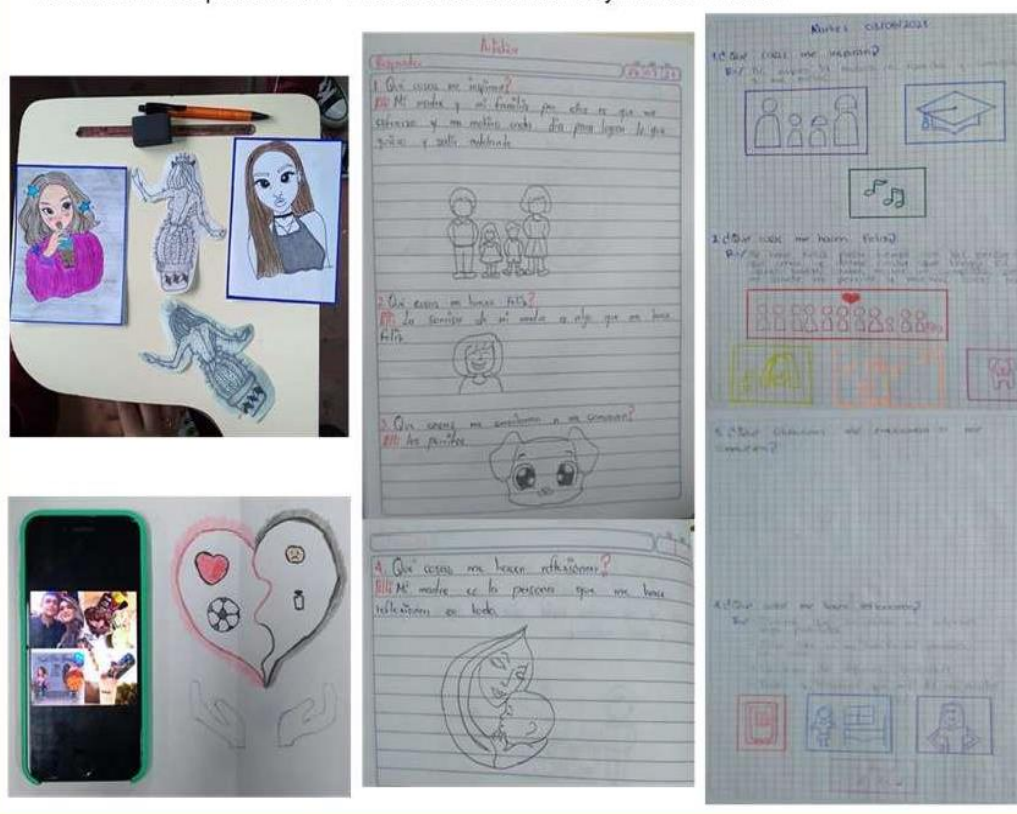


Figura 19. Encuentro presencial de Práctica. Hoja 1 - 2021

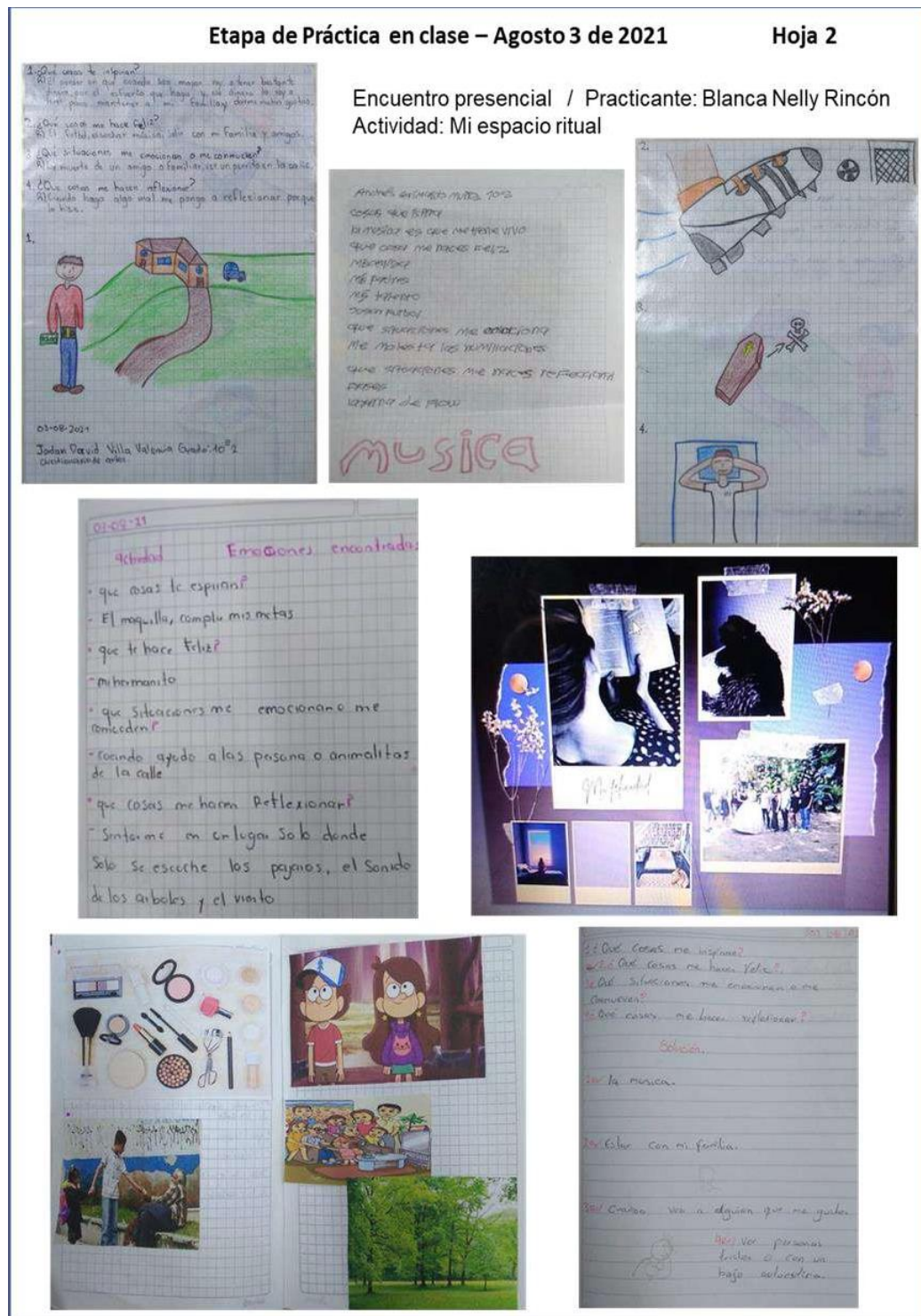


Figura 20. Encuentro presencial de Práctica. Hoja 2 - 2021

Gracias a este trabajo investigativo, logramos comprender y aprender a reconocernos desde diversas perspectivas al llevar a cabo una clase. La a/r/tografía nos cuestionó qué analizábamos y cómo lo analizábamos desde sus tres posturas constantes de reflexión: como artistas, como investigadoras y como docentes.

Desde la postura como artistas, pudimos analizar el conjunto de imágenes que surgían en sincronía, los gestos faciales de quienes aparecían en la pantalla, las letras de quienes no encendían la cámara, la composición y la disposición de los espacios que habitamos, lo que cada persona decidía mostrar o no, y los movimientos y gestos que indicaban el interés por participar en las actividades. Gracias a nuestros conocimientos específicos, notamos que nuestras propuestas generaban disrupción en los encuentros.

Desde la postura como investigadoras, indagamos sobre la situación mundial que estábamos atravesando debido a la pandemia y propusimos estrategias que promovieran una mejor interacción grupal y el uso de metodologías lúdicas virtuales. En nuestra postura como docentes, pusimos a prueba nuestras habilidades para interactuar en el ambiente escolar, nos enfrentamos a nuestros propios miedos y, a la vez, reconocimos nuestras fortalezas.

A nivel personal, observé el manejo tranquilo que le di a la ejecución de las actividades que propuse. Había preparado las clases previamente y descubrí que ya había adoptado un método de planificación que me proporcionaba claridad al enseñar. Consideré que fue todo un reto tener a cargo un grupo de más de 20 o 30 estudiantes, y me cuestioné sobre mi disposición para asumir este reto en mi futuro profesional.

También incorporé en mis intervenciones una mirada particular sobre cómo el arte podría transformarnos. Generé preguntas que llevaran a la introspección, y que, al ser respondidas, tomaron un valor simbólico lleno de significados para cada uno de los participantes.

Observé una gran diferencia entre la virtualidad y la presencialidad: lo virtual implicaba un trabajo más autónomo y autorregulado, mientras que en la presencialidad noté una disposición generalizada hacia la atención y la acción por parte de los estudiantes. La práctica presencial me permitió involucrarme de manera más directa con los estudiantes, pude comprender mi hacer desde las artes plásticas, identificar mis fortalezas al generar un ambiente confiable, reconocer mis debilidades al enfrentar mi temor a tener muchas personas a mi cargo, y generar empatía a través de una escucha activa y amabilidad.

Esta experiencia me permitió también poner en práctica mi saber en el aula al proponer actividades, y la retroalimentación que recibí ha resignificado mis prácticas posteriores. Gracias a las reflexiones, me he transformado continuamente para llevar a cabo experiencias que cada vez resuenan mejor con mi pensamiento.

Finalmente, la combinación de nuestras dos disciplinas (danza y artes plásticas) propició un entorno de resonancia emocional, donde los estudiantes no solo se enfrentaron a los retos de la virtualidad, sino que también se descubrieron a sí mismos a través de la expresión artística. A través de nuestras observaciones, reflexiones y las entrevistas realizadas a docentes, aprendimos que el arte tiene la capacidad de generar transformación dentro de espacios educativos, especialmente en momentos de crisis.

Gracias a esta experiencia, pude comprender de manera más profunda el poder del arte como un ritual transformador, capaz de transformar no solo las dinámicas pedagógicas, sino las vivencias de los estudiantes, al ofrecerles un espacio simbólico donde podían conectarse con sus emociones y reflexionar sobre su entorno.

Práctica pedagógica investigativa III y IV en la Biblioteca Pública Piloto de la Ciudad de Medellín - 2023 y 2024³

Durante el curso de Práctica Pedagógica Investigativa III, realizado en el semestre 2023-2, observé que el público que asistía a los talleres artísticos experimentales en la Biblioteca Pública Piloto se caracterizaba por su fluctuación, es decir, no había una asistencia regular. En respuesta a esto, decidí diseñar un taller corto con objetivos concretos para cada sesión.

Durante el proceso de observación, conté con el acompañamiento de Javier Murillo, artista plástico de la Universidad Nacional, quien compartió su experiencia como instructor de artes en la BPP. En sus talleres, se brindaban herramientas creativas a los usuarios desde un enfoque experimental, permitiéndoles explorar materiales, técnicas de las bellas artes y los trabajos de artistas destacados.

Mi tema de interés para esta práctica fue incentivar la identificación y reflexión sobre las emociones del público fluctuante que asistía a los talleres artísticos, centrándome en la salud mental y utilizando la experimentación plástica como medio de expresión.

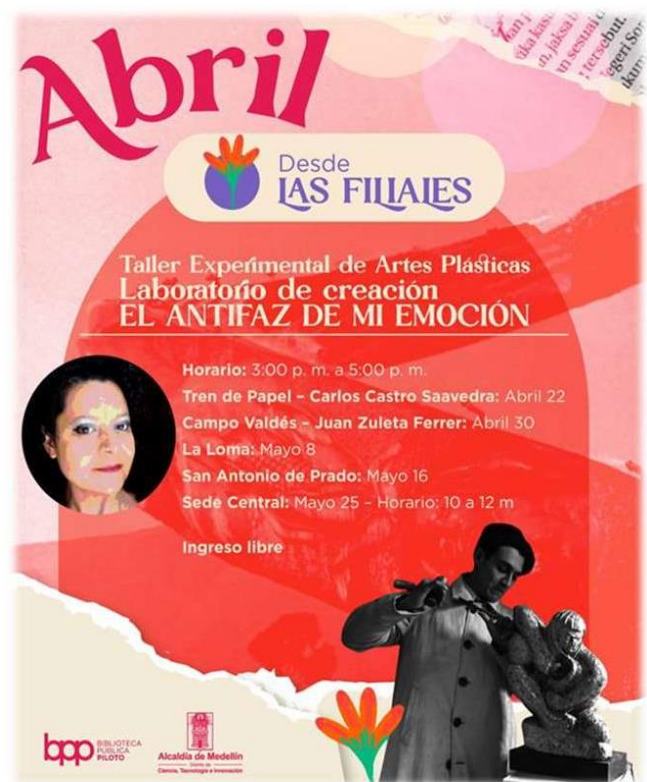


Figura 21. Ecard Talleres BPP - 2024

³ Asesora: Erika Córdoba. Asesores Cooperantes BPP: Daniel Ramírez - Javier Murillo

En la Figura 21 (Ecard Talleres BPP - 2024), se puede observar el afiche relacionado con la programación de los talleres en las diferentes filiales de la Biblioteca Pública Piloto.

Durante este taller, los participantes exploraron la expresión artística a través de la creación de un antifaz, lo que les permitió experimentar con diversos materiales y generar reflexiones personales en un ambiente seguro. Este ejercicio se alineó con los temas y personajes propuestos por la BPP en su programación anual. El objetivo principal fue definir diferentes emociones en el público que participaba en los talleres de experimentación de artes plásticas de la Biblioteca Pública Piloto de Medellín y sus filiales.

Al revisar diversas fuentes conceptuales, encontré una lista extensa de emociones. La perspectiva cognitiva afirma que los seres humanos experimentamos un número mayor de emociones que las propuestas por la tradición biológica. De acuerdo con los teóricos cognitivos, la variedad emocional se debe a las distintas interpretaciones que podemos hacer de las situaciones.

Para definir las emociones a abordar en los talleres, me centré en las emociones básicas que Ekman (1994) describe como: miedo, enojo, asco, tristeza, alegría y sorpresa. Estas emociones son consideradas básicas porque cumplen con cuatro criterios:

- Son innatas, no adquiridas o aprendidas.
- Surgen de las mismas circunstancias para todos.
- Se expresan de forma única.
- Provocan respuestas fisiológicas distintivas.

El método investigativo utilizado fue la perspectiva a/r/tográfica, la cual ofrece enfoques para generar nuevas comprensiones al abordar la "investigación viva" a través de la exploración visual y plástica. Esto permitió indagar durante el proceso y construir significados personales y

colectivos relacionados con la identificación y el reconocimiento de las emociones, así como el fortalecimiento de las habilidades emocionales.

Estructura del taller:

- Activación y familiarización: Romper el hielo, conocernos y activar la escucha activa.
- Profundización: Definir conceptos básicos y mostrar imágenes de referencia.
- Ejecución de actividad plástica: Crear el antifaz y compartir las experiencias generadas durante el proceso.

La Biblioteca Pública Piloto lleva varios años ofreciendo talleres artísticos a la ciudad. El taller "El antifaz de mi emoción" se realizó en todas sus filiales: San Javier La Loma (Vereda La Loma - Corregimiento San Cristóbal), Tren de Papel (Barrio Florencia), Juan Zuleta Ferrer (Barrio Campo Valdés), San Antonio de Prado (Corregimiento San Antonio de Prado), y en la Sede Central de la BPP.

Filial Tren de Papel (Barrio Florencia) - Abril 29, 2024:

Los participantes compartieron con el grupo el resultado de su trabajo y hablaron sobre la emoción que habían elegido. Este cierre tuvo gran participación y enriqueció la reflexión colectiva, con intervenciones profesionales de una maestra y una psicóloga, quienes destacaron el valor de las emociones como señales de alerta ante diversas situaciones.



Figura 22. Resultado Filial Tren de Papel BPP - 2024

Filial Juan Zuleta Ferrer (Barrio Campo Valdés) - Abril 30, 2024:

Durante este encuentro, compartimos nuestras apreciaciones sobre las emociones y discutimos cómo pueden ayudarnos a adaptarnos a las circunstancias de la vida. Cada participante expresó la emoción representada en su antifaz.



Figura 23. Resultado Filial Juan Zuleta Ferrer BPP - 2024

Filial San Javier La Loma (Corregimiento San Cristóbal) - Mayo 8, 2024:

En este grupo participó una joven con trastorno del desarrollo intelectual, quien mostró un gran interés en la actividad. La acompañé personalmente, resolviendo dudas y brindando apoyo. Al finalizar la actividad, todos los participantes compartieron sus creaciones y hablaron sobre las emociones representadas en sus antifaces.



Figura 24. Resultado Filial San Javier La Loma BPP - 2024

Filial San Antonio de Prado - Mayo 23, 2024:

En este grupo, todos los participantes tenían algún grado de trastorno del desarrollo intelectual. Durante la creación de los antifaces, algunos trabajaron concentrados, mientras que otros mostraron gran emoción. En algunos momentos, fue difícil moderar la situación, lo que me llevó a cuestionarme sobre cómo guiar mejor estas dinámicas. Al concluir la actividad, cada uno presentó su creación y explicó la emoción que deseaban mostrar.



Figura 25. Resultado Filial San Antonio de Prado BPP - 2024

Sede Central BPP - Días del Libro - Mayo 25, 2024:

Durante la celebración de los Días del Libro, se propuso un objetivo adicional: explorar las sensaciones generadas por los espacios cercanos a la BPP, como los parques, el centro cultural Universidad de Antioquia, CreaLab y la propia Sede Central. Cada participante creó un antifaz que representaba las emociones vividas en estos lugares y habló sobre las sensaciones que estos generaban.



Figura 26. Resultado Filial Sede Central BPP - 2024

Esta experiencia de práctica pedagógica me permitió pensar en nuevas formas de planificar y realizar actividades artísticas. El taller debía ajustarse a diversas variables, como la fluctuación del público, la amplia gama de edades, la falta de un número fijo de participantes y la inclusión de personas con trastornos del desarrollo intelectual. Esto me obligó a adaptar el ejercicio para que cumpliera los objetivos en un único encuentro.

Aunque fue un desafío enfrentarme a estas nuevas dinámicas, puedo afirmar que este aprendizaje fue muy significativo, dejándome grandes lecciones personales y académicas que enriquecen mi desempeño como docente.

Realización de Taller Artístico de Arcilla en la Fundación Ven y Revive en el Municipio de La Ceja, Abril de 2025

La Fundación Ven y Revive es una comunidad terapéutica sin ánimo de lucro que ofrece atención residencial para personas con discapacidad intelectual, enfermedades mentales y consumo problemático de sustancias psicoactivas. Está ubicada en la Vereda Fátima, en el municipio de La Ceja, Antioquia.



Figura 27. Sede Fundación Ven y Revive, La Ceja Antioquia - 2025

Según su página oficial de Facebook, la Fundación se centra en que no solo se trata de dejar una sustancia, sino de redescubrir las pasiones, reconstruir las rutinas y aprender a vivir una vida plena y significativa sin ella, permitiendo a las personas volver a soñar y diseñar un futuro que valga la pena vivir.

En abril de 2025, Yovanny Quintero, comunicador social, y yo, como artista plástica practicante, ofrecimos voluntariamente un taller práctico experimental de arcilla para los integrantes de la fundación. Realizar talleres de arcilla en espacios terapéuticos con pacientes que enfrentan el consumo problemático de sustancias psicoactivas, representa una herramienta de acompañamiento y transformación personal.

Durante los trabajos de adecuación para la construcción de un nuevo salón auditorio en la fundación, se encontró material arcilloso en los terrenos excavados. La arcilla utilizada para este taller fue recolectada de este material recientemente removido. El día anterior a la realización del taller ejecuté un proceso de depuración de la arcilla, ya que es fundamental que no contenga fragmentos de rocas que puedan alterar el producto final. En la Figura 28 se muestran imágenes de este proceso, para el cual conté con la ayuda de Jorge, uno de los integrantes de la fundación.



Figura 28. Depuración de la arcilla - La Ceja, Antioquia - 2025

Aunque a simple vista esta experiencia parecía sencilla, resultó ser un momento profundamente significativo. Estuve en contacto directo con el material, mientras mantenía un

diálogo reflexivo con Jorge, quien me compartió de manera confiada sus experiencias relacionadas con su consumo de sustancias y la pérdida de su hogar a causa de este problema. Estos acercamientos, que propiciaron un espacio de confianza y desahogo, fueron especialmente significativos para mí, pues me permitieron reconocer mi capacidad para escuchar y generar empatía, cualidades esenciales en mi interés por propiciar aprendizajes significativos.

La iniciativa para realizar este taller surgió por la invitación de Yovanny, quien ya conocía la fundación y había realizado talleres allí. La posibilidad de brindar esta experiencia me resultó muy motivadora, ya que la percibí como una oportunidad para ampliar mi perspectiva hacia contextos aún no explorados.

Previo al taller, investigué sobre los beneficios terapéuticos del trabajo con arcilla en este tipo de población. Mis hallazgos coincidieron con la literatura existente, que señala que este tipo de actividades favorece la expresión emocional, canaliza tensiones internas (McNiff, 2004), promueve la construcción de identidad y autoestima (Luzzatto & Gabriel, 2000), y favorece la regulación emocional y la atención plena (Kabat-Zinn, 2003). Además, las artes en general facilitan la resignificación de la experiencia vital (Berzal, 2019).

El taller consistió en dos momentos fundamentales: primero, activación y familiarización para romper el hielo, conocer los nombres y activar la escucha activa; segundo, exploración material después de un ejercicio sensorial en el que los participantes, con los ojos vendados, activaron los sentidos del oído, el olfato, el gusto y el tacto, pasaron a tocar la arcilla y proyectaron sus pensamientos en el material, para finalmente crear una pieza.

En el registro de video realizado, compilamos la experiencia desde su inicio hasta su



Figura 29. Experiencia sensorial - La Ceja, Antioquia - 2025

culminación, incluyendo reflexiones de los participantes. Por ejemplo, Karina, quien moldeó una vasija, expresó que deseaba depositar en ella amor, esperanza, perdón, sueños y amor incondicional. Yeison, por su parte, creó una esfera que representaba su propio universo, canalizando su energía hacia las situaciones que deseaba materializar. Oscar, al moldear su pieza, compartió que la esfera representaba un recuerdo de sus padres, lo que le permitió acercarse más a ellos. Gloria, por último, definió su creación como un "milagro". El video completo de la experiencia está disponible en el siguiente enlace: [\(48\) EXPERIENCIA ARTISTICA VEN Y REVIVE 2025 - YouTube](#)

Lo que encontré en las reflexiones de los participantes fue el valor simbólico del ejercicio con la arcilla, ya que, al plasmar sus pensamientos, se evidenció un encuentro con las emociones y una materialización de sus vivencias. Esta actividad me sensibilizó con las diversas situaciones que enfrentan muchas personas debido al consumo de drogas o alcohol. Estos individuos encuentran en las sustancias un refugio que calma su ansiedad, pero que a la vez consume su vida lentamente, llevándolos a estados de conciencia alterados e insoportables. Escuchar sus historias, compartir reflexiones y convivir con ellos fue una experiencia que me transformó profundamente. A través de estas pequeñas acciones, pude darme cuenta de lo significativo que es ofrecer espacios de apoyo y de cómo también yo aprendí de cada uno de ellos.

CUARTO MOVIMIENTO

RONDÓ

... tranquilizo mi espíritu, muevo los brazos en señal de invocación, trayendo y evocando todo el poder que pueda iluminarme. Se desplazan los pies, toda esta fuerza y este poder logran volver a colocarme de pie con seguridad. Ahora las imágenes no son un sueño, yo me encuentro siendo parte de ellas. Se siente el susurro del mar, olas que vienen y van, el sonido del viento, estrellas que brillan y se apagan.

(Fragmento coreográfico).

El Rondó es el último movimiento de esta serenata, un allegro lleno de vida, de energía y de resolución. Suele incluir una recapitulación de los temas presentados en los movimientos anteriores, uniendo los hilos dispersos de la obra en una culminación brillante. En la música tardomedieval, el "rondeau" era una forma de canción profana, y el rondó, especialmente en la música barroca, se destacó por su capacidad para capturar la atención y mantener el interés del oyente hasta el final. Es el movimiento que cierra la obra con fuerza, celebrando lo aprendido y lo experimentado, pero dejando una sensación de culminación y, al mismo tiempo, de continuidad.

De forma análoga, este Rondó cierra este trabajo. Aquí, como en la música, se recapitulan los temas más importantes que han sido explorados y las categorías conceptuales que estructuran esta investigación. Es el momento crucial en el que reflexiono profundamente sobre lo que he aprendido, sobre los resultados que han emergido de mis experiencias, y sobre cómo esos aprendizajes me han permitido cerrar este capítulo de mi vida profesional y personal.

Este movimiento final no solo recapitula lo explorado en los capítulos anteriores, sino que también abre nuevas preguntas, aquellas que siguen vivas en mi mente y que guiarán mi camino hacia el futuro. Como el rondó en la música, este momento de conclusión no es solo un cierre, sino un punto de partida, una invitación a continuar explorando y reinventando mi práctica pedagógica y artística. La transformación no es lineal; al igual que el Rondó regresa una y otra vez al tema principal, en la vida educativa y artística, las experiencias, las emociones y los aprendizajes se entrelazan en un ciclo continuo de reflexión y transformación.

Al hacer la recapitulación en este capítulo, no solo doy cuenta de los resultados obtenidos, sino que también reafirmo la importancia de la narrativa autobiográfica como herramienta de autocomprensión, del ritual como mecanismo de transformación, y de la práctica pedagógica como espacio de creación y reflexión constante. Los aprendizajes derivados de estas experiencias me han permitido cerrar un ciclo, pero también han dejado puertas abiertas a nuevas exploraciones. Las preguntas que surgieron a lo largo de este proceso siguen vivas, guiando tanto mi camino personal como profesional.

Desde que era niña, el arte estuvo presente en mi vida como juego, disfrute y asombro. Cada actividad lúdica, desde las presentaciones de danza hasta los talleres de manualidades, despertaba en mí un sentido de conexión profunda con el mundo que me rodeaba. Sin embargo, crecí en un entorno escolar donde la enseñanza era rígida y doctrinaria, donde no se reconocía al niño o al joven como sujeto sensible, ni se valoraba su capacidad de decidir, formar o construir un pensamiento crítico. Estas experiencias, aunque limitantes, quedaron latentes, como brasas encendidas esperando aire para reavivarse.

Mi vida laboral temprana me llevó a desempeñarme en ambientes de oficina, entre papeles y computadoras, un trabajo repetitivo y funcional que se sentía ajeno a mi esencia. La monotonía, el aislamiento, la fatiga, y la desconexión emocional marcaron esos años. A los veinticuatro años, enfrenté una crisis existencial profunda, marcada por la tristeza, el llanto sin consuelo y la sensación de estar vacía. Fue en ese momento de quiebre donde me decidí a abandonar ese mundo funcional y dar inicio a un viaje hacia mí misma, uno que pronto se volvería ritual y transformador.

La danza, la pintura, la escultura, el teatro y el viaje se convirtieron en lenguajes con los cuales re-habitar mi cuerpo y mi vida. Me inscribí en clases de danza, comencé a visitar museos, asistí a funciones teatrales y recorrí Latinoamérica con la maleta llena de sueños y el corazón abierto. En esos recorridos, conocí personas y saberes que me conectaron con el arte como forma de sanación y encuentro: desde manipular marionetas y confeccionar vestuarios para obras de teatro, hasta estudiar masoterapia como una herramienta para aliviar el dolor del otro.

Este tránsito vital, lleno de rituales cotidianos, es comprendido mejor a través del concepto de ritual como proceso transformador. Como afirma Berzal Cruz (2019), los rituales no solo se manifiestan en lo religioso o lo festivo, sino también en los actos simbólicos cotidianos que resignifican nuestra existencia. Abandonar el trabajo, danzar, modelar arcilla, compartir historias

en comunidad: estos han sido actos rituales que han permitido la transformación de mi identidad. En este camino, el arte ha sido el vehículo para ese tránsito, una forma de volver a casa, de volver a mí misma.

Este recorrido personal se entrelaza profundamente con mi formación en la Licenciatura en Artes Plásticas. Las prácticas pedagógicas que desarrollé durante mi proceso formativo fueron escenarios en los cuales pude resignificar mi historia personal, aplicar la experiencia artística y reflexionar sobre mi hacer docente. En estos escenarios implementé la a/r/tografía como metodología viva, que entreteje los roles de artista, investigadora y docente desde una mirada encarnada, sensible y reflexiva.

La a/r/tografía como herramienta de transformación pedagógica

Mi práctica pedagógica en la I.E. Fe y Alegría La Cima (2021-2022) fue un desafío realizado en plena pandemia. La virtualidad impuso una distancia física y emocional, interrumpiendo los lazos humanos y desconectando los cuerpos. Sin embargo, desde el arte buscamos generar nuevos vínculos. Las actividades “Viaje por el cuerpo” y “Composición grupal” permitieron resignificar el cuerpo y la imagen como canales de expresión y conexión. En estas actividades, el arte se erigió como una herramienta poderosa para resignificar la experiencia colectiva en medio del aislamiento. La mirada a/r/tográfica nos permitió observar lo que se decía y lo que se omitía, lo que se mostraba en la cámara y lo que no. Fue en este espacio donde mi rol como artista-docente se fortaleció, al reconocer que el arte no es simplemente un adorno, sino una posibilidad de transformación y reflexión, incluso en la adversidad.

La a/r/tografía como metodología no solo me permitió observar la virtualidad desde la práctica pedagógica, sino que también me brindó una estructura para pensar las relaciones entre la investigación, la docencia y el arte. Siguiendo las ideas de Irwin (2004), la a/r/tografía propone que el arte, la enseñanza y la investigación no están separados, sino que se entrelazan y se retroalimentan mutuamente. Así, en la virtualidad, pude ver cómo la danza y las artes plásticas se convirtieron en el medio para explorar la autoexpresión, la reflexión y el sentido colectivo.

La práctica pedagógica en la Biblioteca Pública Piloto: emociones y ritualidad

Mi práctica pedagógica en la Biblioteca Pública Piloto (2023-2024) me confrontó con otro tipo de realidad: un público fluctuante y diverso. Diseñé el taller “El antifaz de mi emoción”, una propuesta que invitaba a los participantes a identificar, representar y compartir sus emociones a través de la creación de un antifaz. A través de la experimentación con materiales, los participantes pudieron abrir un espacio para la reflexión emocional. El uso de las emociones básicas según Ekman (1994) permitió que el taller se centrara en experiencias comunes a toda la humanidad, independientemente de las circunstancias individuales de los participantes.

Lo ritual volvió a aparecer: en la creación simbólica del antifaz, en el acto de compartir y en la posibilidad de reconocerse en el otro. Este ejercicio, como señala Berzal Cruz (2019), se convierte en un acto ritual al transformar lo intangible en algo físico, y a través de este proceso, las emociones se externalizan y se resignifican. Al final, no solo los participantes compartieron sus creaciones, sino que también compartieron sus vivencias y sus emociones, creando un espacio de encuentro auténtico y simbólico.

La arcilla como ritual de sanación

La tercera experiencia se dio en un contexto profundamente humano: la Fundación Ven y Revive, con personas que enfrentan el consumo problemático de sustancias psicoactivas. Aquí, la arcilla, extraída del mismo terreno donde se edifica el nuevo salón de la fundación, fue el material que posibilitó la transformación simbólica. La experiencia sensorial con los ojos vendados, el contacto con la arcilla, y el acto de moldear, evocaron memorias, deseos, anhelos y tensiones internas que se materializaron en una creación concreta. Algunos participantes hablaron de depositar amor, sueños o reconciliaciones en sus creaciones, mientras que otros usaron la arcilla como un medio para expresar lo que no sabían cómo nombrar.

El arte, en este contexto, se convirtió en un ritual de sanación. Como señala McNiff (2004), las prácticas artísticas tienen el poder de facilitar la expresión emocional y la canalización de tensiones internas, procesos que fueron claramente observados durante este taller. La arcilla se convirtió en un espacio simbólico donde los participantes depositaron sus emociones y reflexiones, un acto que generó una transformación profunda tanto en los creadores como en mí misma.

En resumen, las experiencias pedagógicas realizadas durante mi proceso de formación y ejercicio docente han demostrado que el arte es un medio poderoso de transformación personal y colectiva. Desde la a/r/tografía, estas prácticas no son solo intervenciones pedagógicas, sino también exploraciones personales y colectivas que generan conocimiento situado y validado desde la experiencia. La a/r/tografía me permitió pensar desde el cuerpo, desde la vivencia, y desde la emoción, creando una práctica pedagógica sensible, situada y viva.

Las tres experiencias pedagógicas descritas —la práctica en la I.E. Fe y Alegría La Cima, los talleres emocionales en la Biblioteca Pública Piloto, y el taller de arcilla en la Fundación Ven y Revive— revelan que el arte, cuando se convierte en una práctica ritual, tiene la capacidad de resignificar la experiencia, activar la memoria y facilitar procesos de sanación. Además, la fotografía, como metodología, me permitió integrar estos procesos de manera reflexiva, comprendiendo cómo el arte no solo transforma a los estudiantes, sino también a mí como docente y artista.

Finalmente, el arte ha sido mi camino de retorno a lo esencial, una forma de regresar a mí misma, de encontrarme con los otros, y de transitar la vida con un sentido más profundo y consciente. Este trabajo de grado, en su totalidad, es un testimonio de cómo las experiencias artísticas han adquirido un carácter ritual y transformador en mi historia de vida, y cómo el arte, a través de la pedagogía, puede generar cambios significativos en la vida de quienes lo experimentan.

A partir de este entramado narrativo, quedan múltiples cuestionamientos: ¿Cómo seguir habitando el arte como un acto de cuidado? ¿Cómo sostener estas prácticas en contextos educativos cada vez más deshumanizados? ¿Cómo vincular la ritualidad del arte con políticas de bienestar emocional en los espacios educativos? Estas preguntas no cierran el proceso, sino que lo abren a nuevas exploraciones, invitando a seguir indagando y transformando el mundo a través, para y con el arte.

Referencias

- Bassols, M. (2006). El arteterapia, un acompañamiento en la creación y la transformación. Arteterapia - Papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión social Vol. 1 (2006): 19-25. Arteterapia 17x24ACT.indd
- Berzal, P. (2019). Ritual y Espacio. Aproximación a través de la performance al ritual como programa arquitectónico. Tesis doctoral. Universidad Politécnica de Madrid. Escuela Técnica Superior de Arquitectura.
- Bolívar, A. (2002). “¿De nobis ipsis silemus?” Epistemología de la investigación biográfico-narrativa en educación. Revista Electrónica de Investigación Educativa, Vol. 4, No. 1.
- Connelly, F.M., Clandinin D.J. (1995) Déjame que te cuente. Ensayos sobre narrativa y educación. Relatos de Experiencia e Investigación Narrativa. Editorial Laertes.
- De La Cruz, G. (2021). El Taller de Creatividad: un dispositivo para la transformación personal. Artelogie [En línea], 16. 28 enero 2021. <https://doi.org/10.4000/artelogie.9512>
- Dewey, J. (1934). El arte como experiencia. Paidós.
- Eisner, E. (1998). El ojo ilustrado. Indagación Cualitativa y mejora de la práctica educativa. Editorial Paidós. España.

Ekman, P. (1994). El rostro de las emociones. Círculo de Lectores.

Fischer-Lichte, E. (2011). Estética de lo performativo. Abada editores.

Giove, R. (2017). Rituales de la vida, cotidianos y sagrados. Foros internacionales. Espiritualidad indígena / Sección 1, pp. 39-45. Perú.

Irwin, R. L. (2004). A/r/tography: Rendering self through arts-based living inquiry. García, D. (Trad.). 2013. La práctica de la a/r/tografía. Revista Educación y Pedagogía. Medellín. Universidad de Antioquia. Facultad de Educación. vol. 25, núm. 65, enero-abril, 2013, pp. 106-113.

Kabat-Zinn, J. (2003). La práctica de la atención plena. Mindfulness: atención plena para mejorar la calidad de vida. Barcelona: Paidós.

López, T., Mesías, J. (2021). La autobiografía como metodología visual introspectiva en la investigación en Educación Artística. Revista de Estudios e Investigación en Psicología y Educación, 2021, 8(1), 139-158.
https://ruc.udc.es/dspace/bitstream/handle/2183/28789/9_8533_Lopez_Mesias_2021.pdf?sequence=1&isAllowed=y

- Luzzatto, P., & Gabriel, B. (2000). El viaje creativo: un modelo de arteterapia grupal de corta duración con pacientes oncológicos pos-tratamiento. *Las artes en psicoterapia*, 27(4), 255-264.
- Marín, M. (2020). Experiencia estética y salud mental: un escenario para la transformación individual y colectiva. Universidad Nacional de la Plata (Argentina) – Facultad de Artes. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/122392>
- Marín-Viadel, R., Roldán, J. (2019).. A/r/tografía e Investigación Educativa Basada en Artes Visuales en el panorama de las metodologías de investigación en Educación Artística. *Arte, individuo y sociedad*, 31(4) 881-895.
- McNiff, S. (2004). *El arte cura: Cómo la creatividad sana el alma*. Buenos Aires: Editorial Lumen.
- Paz, A. (2024). *El espacio entre mi alma y yo, Memoria Para Optar A Título Profesional de Artista Textil*. Universidad de Chile. <https://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/197679/el-espacio-entre-mi-alma-y-yo.pdf?sequence=1>
- Ríos, R. (2018). La práctica pedagógica como herramienta para historiar la pedagogía en Colombia. Universidad Pedagógica Nacional. Facultad de Educación. *Pedagogía y Saberes*, No. 49, pp. 27-40.

Rivas-Flores, J. I. (2014). Narración frente al neoliberalismo en la formación docente. Visibilizar para transformar. *magis, Revista Internacional de Investigación en Educación*, 7(14), 99- 112.

Rodríguez, H. (2006). Práctica pedagógica. Una tensión entre la teoría y la práctica. Universidad Pedagógica Nacional. Facultad de Educación. *Pedagogía y Saberes*, No. 24, pp. 19-25.